

DEL AFICHE a La eXPERIENCIA

La participación de
niños, niñas y adolescentes
en las decisiones del
presupuesto público



GLOBAL...
INFANCIA

DE LA ASOCIACIÓN
GLOBAL

Del afiche a la experiencia

Participación de niñas, niños y adolescentes en las decisiones del presupuesto público

Edición:

© Global Infancia, de la Asociación Global

Avda. Mme. Lynch 268 Planta Alta

Asunción – Paraguay

Telefax (595 21) 510445 y 510624

global@globalinfancia.org.py

www.globalinfancia.org.py

Global Infancia, de la Asociación Global

Directora: Marta Benítez

Responsable del área Protagonismo ciudadano: Johanna Walder

Equipo técnico del proyecto Promoción de la incidencia de niños, niñas y adolescentes en el presupuesto municipal y departamental: Nancy Cuyser y Diego Martínez Escobar.

Ficha bibliográfica:

Martínez Escobar, Diego (2008): **Del afiche a la experiencia. Participación de niñas, niños y adolescentes en las decisiones del presupuesto público.** Asunción: Global Infancia.

Elaboración de contenidos: Diego Martínez Escobar y Fabio Franco

Aportes: Nancy Cuyser, Ana Oviedo, Mavith González, Fernando Hamuy, Johanna Walder.

Edición: Luis Claudio Celma

Diseño gráfico: Verónica Talavera

Esta publicación es parte del proyecto Promoción de la incidencia de niños, niñas y adolescentes en el presupuesto municipal y departamental, que contó con el apoyo técnico y financiero de Save the Children – Suecia y fue realizado en el marco de las acciones emprendidas desde el área Promoción del protagonismo ciudadano con énfasis en la participación de niños, niñas y adolescentes de Global Infancia.

La presente publicación goza de la protección de los derechos de la propiedad intelectual y Global Infancia autoriza su uso y divulgación, siempre que se cite la fuente como indica la ficha bibliográfica. En caso de publicaciones se agradecerá el envío de ejemplares de gentileza a la oficina de Global Infancia.

Salvo que se indique lo contrario, la responsabilidad de las afirmaciones contenidas en esta publicación corresponde al autor y no refleja necesariamente la postura institucional de Global Infancia ni de Save the Children Suecia.

En nuestra organización mantenemos una preocupación constante por el uso de un lenguaje que no discrimine a las personas por ninguna razón, por lo cual se presenta en el texto aun cuando pueda resultar dificultoso a la lectura la referencia a mujeres y hombres en todas las menciones relativas a colectivos en que ellas y ellos se encuentran presentes, tal como “niñas, niños y adolescentes”. Asimismo, reafirmamos la condición de seres humanos de todas las personas sin distinción de edad, sexo, género, color de piel, creencia religiosa o política, presencia de discapacidad, condición de salud, orientación e identidad sexual, origen étnico o nacional, clase social ni ninguna otra forma que implique una discriminación.

Las imágenes que ilustran esta publicación son del archivo institucional de Global Infancia y, si bien todas fueron tomadas en actividades del proyecto, tienen carácter ilustrativo. Las mismas fueron tomadas con consentimiento informado de niños, niñas y adolescentes que aparecen en ellas acerca del destino que tendrían.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....5

I. EN TORNO AL TEXTO.....9

1. Con-texto(escenario nacional)
2. Co-texto(la propuesta de proyecto)

II. TEORÍAS FUNDANTES.....18

1. Diciendo, pensando, haciendo... (el diseño)
2. Planificando, contribuyendo, sintiendo... (el diagnóstico)
3. Proponiendo, compartiendo, proyectando... (los contenidos y el trabajo)

III. LA EXPERIENCIA.. EN NUESTRO RELATO DE PERSONAS ADULTAS.....34

1. Actores y actrices que trazamos estos itinerarios
2. Historizando la experiencia: su inicio.
3. Estares que dan inicio a nuevas maneras como sostenedores de otra etapa.
4. Momentos de cambios, propuestas, acciones y proyecciones
5. Acciones 2008: “Volviendo de donde vinimos...”

IV. LA EXPERIENCIA.. EN LOS RELATOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES.....58

1. El país de mis sueños
2. Voces de nuestras historias
3. Nuestra experiencia de trabajo
4. Algunos registros
5. Nuestras fotos, nuestras expresiones
6. Nuestras preguntas para las autoridades
7. Gozando
8. Cuando sentimos rabia, tristeza, desilusión...
9. Lo que aprendí y descubrí

V. REFLEXIONES y aprendizajes.....72

1. Nuestras estructuras y resignificaciones
2. En estos espacios también nos preguntamos
3. Nuestras movilizaciones internas, en algunas expresiones

BIBLIOGRAFÍA.....81

INTRODUCCIÓN

Me sirve y no me sirve...

La experiencia de trabajo y vivencias que deseamos compartir nos lleva a profundizar un poco más sobre las formas de participación ciudadana que venimos construyendo desde los diversos sectores de la sociedad, haciendo una puntualización especial en el protagonismo de niños, niñas y adolescentes como co-gestores de esta realidad.

La participación como derecho ha sido en décadas recientes el vacío desarticulador de todo intento de buscar otra manera de hacer las cosas, por ende tiene una gran historia de silencios que se constituye en uno de los principales obstáculos de involucramiento y reconocimiento de este derecho en todo ciudadano y toda ciudadana. Siendo mucho más complejo aún concebir a la niñez y la adolescencia como posibilidad y realidad que siente, piensa y hace ciudadanía, ya no desde una visión por mucho tiempo postergada y relegada a la conocida frase “cuando seas grande, vas a poder”.

La propuesta unitiva en este caso ha sido trabajar la experiencia de los presupuestos del sector niñez y adolescencia en forma participativa en tres municipalidades (Atrá, Eusebio Ayala y Caacupé, del departamento de la Cordillera) y en dos departamentos (Cordillera y Central). En este proceso se fueron derribando mitos que operaban en muchas de las personas vinculadas al proyecto: autoridades servidoras públicas, funcionarias y funcionarios, niños y niñas, padres y madres, técnicos y técnicas acompañantes, con impacto en los mismos grupos, organizaciones e instituciones de que provenían.

El gran desafío fue:

¿Cómo redimensionar nuestras miradas y formas de concebir la participación, para que permitan y estimulen realmente ese objetivo de promover la contribución de las niñas, niños y adolescentes en el diseño y control del presupuesto local y departamental, desde la construcción constante del “con”?

En esta pregunta ya se empezaban a develar varias creencias previas sobre el itinerario que empezaba a hacerse, sobre todo entendiendo que este “con” estaba conformado por esa variedad de actores y actrices involucradas en el proceso.

La iniciativa de referencia se desarrolla desde fines del 2005, retomando un proceso iniciado en 2003, pero es en los años 2006 y 2007 que se incorpora el componente de los presupuestos participativos como objetivo de incidencia. Encontramos que es esta la primera experiencia en nuestro país de trabajar los presupuestos locales y departamentales explícitamente con niños, niñas y adolescentes. Es por ello que estuvo siempre latente la posibilidad de (re)crear y

(re)pensar nuestras teorías, metodologías, estrategias e inclusive el proyecto en sí, los cuales se fueron hilvanando en la experiencia del contacto con los y las diferentes actores y actrices.

Es importante distinguir que los momentos de acercamiento a los diferentes municipios marcaron tiempos y ritmos distintos, así como también traer a este espacio la necesidad de poder vivenciar un diagnóstico participativo comunitario, que luego se transformaría en transversal y puente entre el pensar, sentir y hacer.

Así también, la experiencia permitió lograr acercar un poco más los espacios entre niños, niñas, adolescentes, adultas y adultos que conforman el Consejo municipal por los derechos de la niñez y la adolescencia en cada ciudad. Éste se constituyó en otro desafío que dio cuenta de grandes barreras intergeneracionales e inclusive de paradigmas que operan en cada uno y una, acordes a nuestros paisajes de formación.

- En el **capítulo I (En torno al texto)** presentamos el contexto general en el cual se desarrolla el proyecto, los objetivos, y algunos resultados que se dieron en estos dos años.
- En el **capítulo II (Teorías fundantes)** compartimos el marco teórico que sustenta el desarrollo de estas vivencias, entendiendo que esas teorías también se fueron construyendo en la práctica y viceversa, poniendo de manera constante la necesidad de pensarnos en la acción, y llegar a la práctica desde acuerdos y aprendizajes reflexivos. Aquí también encontraremos conceptos claves que fueron resignificados desde nuestro animarnos y permitirnos salir del rol técnico, promoviendo el intento de una relación horizontal que interpela y propone.
- En el **capítulo III (La experiencia en nuestro relato de personas adultas)** proponemos la rica historia escrita por la experiencia de los Comités de niños, niñas y adolescentes y los Consejos municipales de niñez y adolescentes, recolectados de sistematizaciones previas y de los pasos que fueron dando cuenta del transitar de esta experiencia. Si bien este capítulo está permeado por la presencia de los niños y niñas, quienes narramos somos miembros del equipo técnico.

- En el **capítulo IV (La experiencia... en el relato de niñas, niños y adolescentes)** incluimos el relato desde las voces y acciones de los mismos niños, niñas y adolescentes que marcaron rumbos y objetivos de las prácticas desarrolladas. Estas voces y acciones son compartidas desde sus escritos, cartas, frases, fotos y encuentros diversos con autoridades y otras organizaciones.
- Finalmente, en el **capítulo V (Reflexiones y aprendizajes)** intentaremos resumir los aprendizajes, cambios, innovaciones y pendientes que trazó el desafío de animarse a vivir el replantear formas y visiones sedimentadas desde el equipo técnico, para habilitar la posibilidad de hacer con un “otro”.

I. EN TORNO AL TEXTO

La esperanza tan dulce
tan pulida tan triste
la promesa tan leve
no me sirve

no me sirve tan mansa
la esperanza

la rabia tan sumisa
tan débil tan humilde
el furor tan prudente
no me sirve

no me sirve tan sabia
tanta rabia



1. Escenario nacional (con-texto)

La participación como derecho de todo niño y toda niña aún es un camino que presenta muchas resistencias en los diferentes actores sociales y por ende del Estado paraguayo. Sobre todo al considerar los treinta y cinco años del régimen dictatorial que marcó una forma de relación de opresión, sumisión y aceptación de la fuerza impuesta.

Luego de este largo y doloroso periodo, el contexto sociopolítico no fue muy alentador, ya que hoy a casi veinte años de la finalización de aquella dictadura, vestigios y formas de hacer siguen permaneciendo anclados en los gobiernos que se van sucediendo, y en mucha gente, que golpeada por una educación con demasiadas carencias y con los espacios de participación restringidos, manifiesta resistencia y temor a involucrarse con la posibilidad de cambiar definitivamente la voz ausente por aquella que se sepa protagonista y recreadora de su propia historia.

Sin embargo, esa posibilidad de cambiar se ha puesto en marcha en diferentes esferas de la sociedad, siendo una de ellas el sector de la niñez y la adolescencia. Esta movilización tiene un hito en la ratificación de la Convención sobre los derechos del niño, con lo que el Estado paraguayo la asume como una ley. Este compromiso permitió comenzar una transición también en la concepción de la niñez como titular de derechos que deben ser reconocidos y cumplidos, dejando aquella mirada que los concebía como objetos de protección, compasión y asistencialismo.

Dos años después, en 1992 la Constitución Nacional de la transición recoge estas nuevas formas de convivencia entre las generaciones y se continúa un proceso destinado a amparar en la norma y exigir el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. En el 2001, el Código de la Niñez y la Adolescencia

(Ley 1680/01) se constituye en el hito siguiente de este camino: no solo se reconocen los principios y los derechos, sino que se generan los mecanismos y procedimientos para promover y garantizar su vigencia y cumplimiento.

Para ello, se crea a través de la ley el Sistema nacional de protección y promoción integral de la niñez y la adolescencia (Snppi) como un conjunto de instancias de acción y espacios de concertación en los ámbitos nacional, departamental y municipal, que tienden a asegurar en forma orgánica y sistemática el cumplimiento de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

- En el ámbito nacional, se crea la Secretaría nacional de la niñez y la adolescencia, como el ente rector de toda la política pública nacional y el Consejo nacional de niñez y adolescencia, que con la participación de organismos del Estado y organizaciones de la sociedad civil establece los lineamientos de esa política.
- En el ámbito departamental, se crea el Consejo departamental de niñez y adolescencia, también con participación de organismos del Estado departamental y con organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el territorio, principalmente para enlazar la política nacional con las realidades locales. Aunque no está previsto en la ley, algunas gobernaciones crearon Secretarías departamentales que se hacen cargo de la temática de la niñez y la adolescencia.
- En el ámbito municipal, se crea el Consejo municipal de niñez y adolescencia, con participación de los organismos del Estado municipal y organizaciones de la sociedad civil local, para establecer los mejores modos en que la política nacional puede ser implementada en el municipio. Asimismo, cada municipalidad debe contar con una Consejería por los derechos de niños, niñas y adolescentes (Codení) para promover estos derechos y prestar atención directa a las situaciones en que sean vulnerados.

En los Consejos municipales y departamentales se prevé entre las organizaciones de la sociedad civil una representación específica de las organizaciones propias de niños, niñas y adolescentes. Aunque en el proyecto de ley estaba prevista también esta representación en el Consejo nacional, no quedó en la ley promulgada. Sin embargo, desde 2006, los miembros de este Consejo establecieron que convocarán a representantes de organizaciones de niñas y niños para establecer mecanismos de consulta y opinión.

Entre los desafíos más innovadores entonces se encuentra el derecho a la participación como eje transversal a los demás derechos, que exige varios cambios, entre ellos, concebir a niños, niñas y adolescentes como sujetos sociales constructores de ciudadanía y con capacidades de incidencia desde el hoy.

Esta construcción desde el hoy implica reconocer las condiciones actuales. Haciendo una mirada a la realidad actual de este sector, tomando los datos obtenidos del último Censo Nacional de Población y Viviendas (2002) podríamos decir que la situación de la niñez y la adolescencia es consecuencia de una estructura política, económica y social decadente que afecta a todos los sectores de nuestro país, y si a esto le sumamos que actualmente casi el cincuenta por ciento de la población paraguaya es menor de 18 años, señalamos que la situación debe ser revertida de forma inmediata para seguir aspirando a un presente y futuro donde podamos vivir y no padecer la realidad en nuestro país.

Específicamente, en el sector de la salud, al año mueren 4000 niños y niñas de entre 0 y 5 años. El 80% de esas muertes se podría evitar con una mejor inversión en el sector, pues entre las causas se citan las infecciones de traumatismo de parto, diarreas, infecciones respiratorias, entre otras causas que se podrían prevenir con una política de salud de promoción, prevención y atención adecuada a los diferentes casos. Con respecto a la salud materna, mueren aproximadamente 160 madres al año por problemas relacionados con el embarazo; el 90% de esas muertes pueden evitarse con atención adecuada en salud materna.

En educación como país tenemos 7,1% de analfabetismo, solo el 57% de los y las adolescentes se matriculan en la educación media, a pesar de que actualmente la inversión en educación ha aumentado, los resultados no se pueden sentir especialmente en los lugares más carenciados, además de sumarle el problema de la ejecución del presupuesto destinado.

Como vemos, la omisión del sector de la niñez y la adolescencia en las políticas sociales básicas se manifiesta en forma directa en graves deficiencias en la cobertura y en la calidad de las políticas de educación y salud, y transversalmente en las posibilidades de acceso al trabajo y vivienda para sus familias.

Es indudable que las necesidades de este sector que representa casi el 50% de nuestra población deben ser atendidas por las políticas sociales públicas de alcance nacionales, y adecuadas en los ámbitos departamentales y municipales, con estrecha participación de la sociedad civil en su implementación, siendo los

niños, niñas, adolescentes y sus familias en sí las fuerzas de cambio que puedan revertir dicha situación.

En este sentido, deben entender las autoridades que la construcción de las agendas a implementar deben ser diseñadas con la sociedad civil, y en este caso específico en los lugares en donde se están desarrollando las experiencias del presupuesto participativo, con la niñez y la adolescencia que desea pensarse y sentirse partícipe del rumbo de sus ciudades con derechos reales que se puedan vivir, porque es su derecho y por tanto obligación de las autoridades.

2. El co-texto (la propuesta de proyecto)

Es por ello que planteamos desde Global Infancia el proyecto “Promoción de la incidencia de niñas, niños y adolescentes en el presupuesto municipal y departamental”, nos referimos a él también como “Presupuesto participativo”.

Con él pretendíamos que niños, niñas y adolescentes incidieran en el presupuesto de las municipalidades y de las gobernaciones, promoviendo además espacios y oportunidades para que adolescentes, niños y niñas pudieran encontrarse entre sí para debatir acerca de su realidad y sus derechos, y organizarse para desarrollar sus capacidades de incidencia.

La propuesta se inició en 2006 y se extendió hasta julio de 2008, en los municipios de Atyr, Caacupé y Eusebio Ayala, del departamento de la Cordillera, con acciones puntuales en Luque, Nueva Italia, San Antonio, Ypacaraí, Guarambaré y Villeta en el departamento Central. A escala departamental, se realizaron trabajos en las dos gobernaciones involucradas, de Cordillera y Central.

Estrategias y actores clave

Una de las principales estrategias fue la conformación de los Comités de niños, niñas y adolescentes que apoyaran las representaciones del sector en los mismos

Actores claves	Estrategias de involucramiento
Niños, niñas y adolescentes	Capacitación Visitas de monitoreo a los grupos Seguimiento de las reuniones y acompañamiento de las actividades (campamentos, encuentros, etc.) Encuentros y entrevistas de niños y niñas con autoridades
Autoridades locales	Entrevistas con autoridades municipales y departamentales Visitas en sesiones de las juntas municipales y departamentales Cabildeo para incidir en el presupuesto
Representantes de los diferentes sectores en los Consejos municipales y departamentales Consejeras y consejeros de Codeni	Talleres de capacitación sobre derechos de niños, niñas y adolescentes, participación, diseño de presupuesto y cabildeo

Resultados alcanzados y actividades desarrolladas

Resultado 1 Adolescentes, niñas y niños son informados y capacitados sobre sus derechos y desarrollan habilidades para incidir en el presupuesto público	
<i>Actividades planificadas</i>	<i>Actividades ejecutadas</i>
Capacitaciones a los Comités de niños, niñas y adolescentes de los departamentos Central y Cordillera, y de los municipios de Atyrá, Caacupé y Eusebio Ayala	Se realizaron capacitaciones sobre derechos de la niñez y la adolescencia, participación ciudadana, organización y representatividad, exigibilidad e incidencia, el Sistema nacional de protección y promoción integral de la niñez y la adolescencia y sobre el funcionamiento y elaboración de los presupuestos municipal y departamental
Foros departamentales de niñas, niños y adolescentes	Se realizó en forma anual el Foro departamental de niñas, niños y adolescentes, tanto en Central como en Cordillera, con representantes de la mayoría de las ciudades y comunidades de ambos departamentos, participando cada año cerca de 130 niños, niñas y adolescentes En 2007, ambos foros fueron co organizados por los Comités departamentales de niños, niñas y adolescentes de Central y Cordillera

	<p>En 2008, en ambos foros los contenidos fueron elaborados desde los Comités Departamentales, desarrollados en investigaciones previas, para luego ser ellos y ellas mismos los monitores y monitoras en los grupos de trabajos de los foros</p>
Campamentos y encuentros	<p>Cada año se realizó una actividad de cierre, evaluación y proyecciones con integrantes de todos los comités municipales, asistiendo cerca de 100 participantes de los diversos comités creados</p> <p>Se llevaron a cabo anualmente encuentros nacionales entre representantes de los comités, para la reflexión y elaboración de propuestas de acción en torno a la situación general de los derechos. En ambas ocasiones, las propuestas y exigencias pudieron llegar a los parlamentarios y las parlamentarias, teniendo espacios de debate y diálogo en el mismo Parlamento. Participaron aproximadamente 120 niños, niñas y adolescentes en cada evento</p>
Acompañamiento a las actividades de los comités municipales y departamentales de niñas, niños y adolescentes	<p><i>Actividades acompañadas destacadas por año:</i></p> <p>En 2006:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Integrantes del Comité de Caacupé llevaron a cabo un programa radial diario de promoción de los derechos de niños, niñas y adolescentes, por un periodo de 3 meses - Los comités participaron en forma activa en las Campañas “Tarjeta roja al maltrato infantil” e “Intendentes por los derechos de los niños, niñas y adolescentes” <p>En 2007:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Video documental protagonizado y filmado por el Comité de Atyrá - 3 talleres sobre derechos de la niñez y la adolescencia realizados por los Comités de Caacupé y Eusebio Ayala entre sus pares en sus escuelas y otros espacios de las comunidades, llegando a alrededor de 130 niños y niñas - Pintata sobre los derechos, en que participaron más de 500 niños y niñas en Caacupé, coorganizado con la municipalidad. - Elaboración de materiales de difusión de derechos, trípticos y otros documentos de publicación <p>En 2008:</p> <ul style="list-style-type: none"> - 3 talleres de sensibilización sobre los derechos de la niñez y la adolescencia con la puesta del video documental elaborado por el Comité municipal de Atyrá - 3 talleres de sobre derechos de niños, niñas y adolescentes en Eusebio Ayala, realizado por el Comité municipal - Encuentro entre más de 500 niños y niñas y 200 adultos y adultas, de expresión por medio de pintatas en las calles, difusión audiovisual de los derechos de niñas, niños y adolescentes y exposición de fotografías sobre la situación de los derechos (tomadas por los mismos integrantes del Comité durante el diagnóstico participativo), coorganizado con las municipalidades

Taller de diagnóstico, fotografía y presentación de muestras fotográficas

Los talleres de diagnóstico y fotografía fueron realizados con los comités de las tres ciudades (Atyrá, Caacupé y Eusebio Ayala) en 2006. Al final del año se organizaron las muestras fotográficas en cada una de ellas, donde presentaron los resultados de la situación de sus derechos a la comunidad. En estos eventos participaron cerca de 150 referentes, entre autoridades municipales, maestros y maestras, padres y madres, líderes comunitarios.

En 2007, el Comité departamental de Central también realizó un proceso de diagnóstico participativo, llegando a 4 ciudades del departamento (Ypacaraí, Nueva Italia, Luque y San Antonio), seleccionadas porque muestran la diversidad de realidades. Relevaron así datos sobre la situación de sus derechos, informaciones importantes de las ciudades (referentes a la historia, número de habitantes, actividades económicas, tradiciones y la forma de vivir la cultura de su gente).

En 2008, el Comité Departamental de Central realizó 2 diagnósticos más, en las ciudades de Guarambaré y Villeta. Los resultados fueron presentados en el III Foro Departamental, al Gobernador, intendentes municipales, y Concejales departamentales y municipales.

Resultado 2

Adolescentes, niñas y niños apoyan el diseño y controlan la ejecución del presupuesto municipal y departamental destinado a su sector

Actividades planificadas

Actividades ejecutadas

Informes de los Consejos municipal y departamental sobre la situación del presupuesto y visitas a autoridades de referencia

Se llevaron a cabo reuniones de diálogo con Intendentes y Concejales coordinados con los Consejos Municipales

Presupuestos elaborados

En 2007 y 2008, se han presentado los presupuestos elaborados por los Comités de Atyrá, Caacupé y Eusebio Ayala en conjunto con los Consejos Municipales.

En 2008 también se han presentado propuestas presupuestarias a la Gobernación con la participación del Comité y el Consejo Departamental de dicho departamento.

Visitas a las Juntas Municipales para presentación del presupuesto.

Se hicieron visitas de presentación y monitoreo del presupuesto tanto a las Juntas municipales como a las Intendencias, con el fin de ir explicando la importancia de los proyectos presentados. En esta etapa los Comités municipales han logrado tener un gran protagonismo en la consecución de sus objetivos, liderando las visitas y presentación de propuestas.

Resultado 3 Autoridades municipales y departamentales sensibilizadas sobre el derecho a la participación de las niñas, niños y adolescentes	
<i>Actividades planificadas</i>	<i>Actividades ejecutadas</i>
Talleres con consejeras y consejeros de Codeni	A la par de todo este proceso también se han tenido talleres con las Codeni de varias municipalidades de Central y Cordillera sobre Presupuesto, y un asesoramiento individual con las de las tres ciudades participantes del proeycto: Atyrá, Caacupé y Eusebio Ayala
Talleres con miembros adultos de los Consejos municipales y departamentales	Los encuentros con Consejos municipales y departamentales han sido sobre temas de sensibilización en relación a la participación de la niñez y la adolescencia, así como también sobre la importancia de la incidencia directa en los presupuestos municipales y departamentales. Participaron 25 miembros de los diversos consejos
Talleres conjuntos entre niños, niñas, adultos y adultas	Se realizaron talleres conjuntos con niños, niñas, adolescentes, adultos y adultas en Eusebio Ayala y Caacupé, en los cuales los mismos niños y niñas fueron facilitadores de algunas experiencias, acercando aún más las distancias imaginarias que en situaciones nos trazamos las personas adultas sobre la participación de niños y niñas

II. Teorías FUNDANTES

el grito tan exacto
si el tiempo lo permite
alarido tan pulcro
no me sirve

no me sirve tan bueno
tanto trueno

el coraje tan dócil
la bravura tan chirle
la intrepidez tan lenta
no me sirve

no me sirve tan fría
la osadía



1. Diciendo, pensando, haciendo (el diseño)

El diseño de abordaje, o intervención, es preciso para trazar un modo de entender, sentir y hacer las cosas y las relaciones.

“Es necesario trabajar no solo con lo que pensamos, sino también con lo que verdaderamente sentimos. Está relacionado con las pasiones, con los sueños o con su contrario, la apatía, la desesperanza”.

(Iglesias: 2002, p. 50)

Nos ha resultado significativo partir desde la escucha, desde el lugar de quien aprende y no de quien dicta, muchas veces desde el no-saber y así encontrarnos con el otro y la otra desde la posibilidad que tenemos para construir uno con otro.

Esto ha significado partir desde lo que el otro quiere, cuando el otro quiere, y lo que uno quiere cuando uno lo quiere. Para ello, necesitamos explicitarnos cómo se constituyen nuestros vínculos y qué signos van tomando a medida que nos conocemos. Entendemos entonces que promover la participación requiere de estas posturas y pasos.

“La posibilidad de encarar la participación responsable como elemento constitutivo central de cualquier clase de proyecto, como terreno de aprendizaje forzoso para quienes quieran lograr efectos deseados cuando la intervención incluye algo tan difícil de definir como imposible de eludir, como es la posición de respeto por el otro y la disponibilidad de escuchar lo que él quiere, sin caer en la tentación de apoderarse del derecho a ‘representarlo’ o aun ‘interpretarlo’ para siempre. O de vez en cuando”.

(Primavera: 2002, p. 160)

Una de las premisas básicas fue **conocer**. Conocer no desde una postura pasiva de observación, sino una actitud activa de dilucidar significaciones colectivas y, sobre todo, poder tener una mayor indagación de los **errores** (tanto en su sentido de probabilidad como en su sentido de actualidad). Trazar el sí y el no. Esto colabora a que los aprendizajes puedan ser evaluados desde el aprendizaje innovador o desde el reproductor en los abordajes.

La participación en el diseño permite en las personas habilitarse el **sentido de creación**. Desde el diseño comenzamos a ser actores y actrices, comenzamos a apropiarnos y pre-ocuparnos. Diseñar en conjunto hace que se construya un equipo, hace que nos conozcamos desde el hacer y el proponer.

Así comenzamos a derribar la idea de que solo existe una manera de participar y aprender: optamos por dar lugar a los mitos (los que habilitan y los que no) para trabajar con ellos, ponerlos a prueba y, muchas veces, desmitificarlos entre todos y todas.

Por esto, **partir desde la gente** es una noción muchas veces enunciada y pocas veces comprendida en el vivir en carne y esperanza la posibilidad del “desde”. Esto implica:

- Que las propuestas con objetivos cerrados y marcos referenciales en los que predominan indicadores cuantitativos a corto plazo de acciones se vean frustrados.
- Que los actores y las actrices tengan la posibilidad de elegir otros caminos por donde transcurrir sus experiencias.
- Que los modos de evaluar las acciones respondan a una lógica vincular y un acento puesto en intangibles como la confianza, el disfrute, el malestar, lo hablado y lo silenciado, aumenta las nociones de incertidumbre y de lo insospechado, frente a las supuestas seguridades y certezas que brindan los indicadores con cantidades.

En este punto es clave saber que lo que se valora como modo de abordaje es **lo que va germinando y configurándose en el grupo más allá de cualquier predicción e instrumentalización**. Es decir, aquello que hemos decidido sostener, y a veces soportar, más allá de eventuales incomprensiones de parte de quienes priorizan el cálculo y el control en sus prácticas.

“Soportar (en su doble acepción ‘tolerar’, ‘sostener’) lo imprevisto para inscribir trayectorias no calculadas”.

(Galçaves da Cruz en Fernández: 2000, p. 156)

Esto define al diseño en muchas de sus articulaciones. En nuestra perspectiva, los espacios de intercambio, formales e informales, lo lúdico, lo creativo, lo conversacional, hacen a lo organizativo muy fuertemente, porque nos vamos haciendo y aprendiendo de un modo, y ese modo cuenta quiénes vamos siendo. Se crea un espacio “**entre**” lo establecido, entre las personas, donde emerge la **producción colectiva**.

“Una persona no es un sujeto individual o *self*, sino una manifestación del *Daisen* dentro de un espacio de posibilidades, situados en el interior de un mundo y una tradición. No somos cierto ser humano, sino que vamos siendo permanentemente en el desarrollo de nuestras posibilidades de acción. La relación del hombre [y la mujer] con los elementos de su mundo es de sentido y uso, a la vez que hacer uso es siempre conferirle sentido”.

(Primavera: 2002, p. 178)

Lo importante es estar atento a las posibilidades que se gestan en esos espacios, las preguntas, reflexiones, acciones, emociones y situaciones que dan apertura hacia diversas maneras de comprometernos que nos habilita nuestra singular forma de **expresarnos**. Que nuestras expresiones sean aportes para lo que deseamos cambiar, que nuestra expresión nos permita aprender, ser con el otro y la otra, vibrar.

“En este sentido un paradigma complejo y emancipativo se construye mediante relaciones sociales y en la perspectiva de su producción histórica”.

(Rebellato en Tani y otros: 2004, p. 91)

De a poquito el diseño nos va mostrando hipótesis: nos cuenta cómo nos gusta ser en los espacios donde estamos, y así vamos constituyendo una identidad, que nos mueve como grupo, una red que nos identifica. Se torna un espacio que ha cobrado identidad desde nosotros y nosotras, donde predomina lo que verdaderamente somos y conocemos en sus infinitas posibilidades.

Atrever-nos y contar-nos lo que va pasando en nuestro hacer conjunto es condición necesaria, no solo para construir al otro y a uno mismo y una misma, sino para construir con el otro. Animarnos a hacerlo entre todos y todas es desde

ya una manera de decir haciendo, de tropezarnos con los errores y aciertos de lo que implica una tarea participativa, de lo que significan **los vínculos** en la trama de la construcción. Ir aconteciendo rompe con el mito de que tengamos todo bien claro para hacer algo. En términos de Elina Dabas:

“¿Qué hacemos, empezamos cuando tengamos todo claro o nos vamos aclarando mientras hacemos?”.

(Dabas: 2002, p. 442)

Cuando nos vamos haciendo en el camino entramos en un devenir donde lo que salvaguardamos no es el **deber ser**, sino la **diversidad de ser**. Con las acciones vamos reflexionando sobre aquello que nos gusta y lo que no, lo que nos sirve y lo que no, y las diferentes tonalidades que conllevan las decisiones. Decisiones que hacen a un sentido no solo de responsabilidad, sino también, y esto probablemente sea lo importante, de fundamentar y sostener una práctica de elecciones trazadas en libertad, es decir, comprometerse y ser libre con el compromiso.

De este modo, los derechos son vivenciados, dejan de ser enunciados lejanos, se hacen cuerpo y reflexión, se tornan prácticas. Derechos a escoger, a decidir, a construir la propia identidad, a informarse, a jugar y a disfrutar de un ambiente sano, a ser niños, niñas y adolescentes, a realizar prácticas desde ese lugar y no solamente desde lo que un adulto o una adulta creen que es lo mejor. Pero sobre todo, el derecho a cambiar cuando queramos hacerlo. El derecho a transformar la realidad y dejar de padecerla.

“La intervención, al poner en contacto a los actores sociales, rompe la construcción subjetiva de ‘platea del mundo’. De este modo, introduce un quiebre en la situación de espectador pasivo de un escenario donde los hechos suceden, imponen el reino de lo efímero, intangible e inmodificable, y donde el único dominio que posee lo constituye el control del *zapping*”.

(Dabas: 2002, p. 446)

En este ejercicio de **descubrimiento** que queremos hacer (o que estamos haciendo) ocurren muchas cosas: nos vamos encontrando con los **paradigmas** que operan en cada uno y una. Este es un punto de tensión que el diseño no puede pasar por alto. Es entonces donde, ante las complejidades, el diseño debe optar por tener recetas y respuestas a todo, o construir preguntas, hipótesis y senderos colectivos.

*¿Cuáles son los puntos de (des)contacto en estos trayectos?
¿Cómo vivir la tensión para saber si podremos trascenderla o no,
o si queremos hacerlo?*

Es en estos puntos donde se ponen en juego las decisiones sobre hacia dónde y cómo ir en el inter juego de las relaciones. Estas decisiones cobran aún más sentido cuando tenemos presentes el derecho a equivocarnos, la posibilidad del disgusto, del sufrimiento y el dolor. Condiciones que también están presentes en los procesos de crecimiento.

“El político, el funcionario, el profesional, el intelectual no necesitan (ni pueden) saber todo antes de actuar, ni mistificar procesos de construcción del conocimiento en las organizaciones de la comunidad. Dichos tales como ‘El pueblo nunca se equivoca’ esquivan el papel constructivo del error. El pueblo puede equivocarse y los intelectuales también, en la capacidad de establecer ámbitos permanentes de reflexión en la acción; en la posibilidad de generar desde los integrantes de la red y en cada uno de ellos, instancias de participación activa y no solo deliberativa que impliquen pasar del ‘¿qué quieren?’ al ‘¿qué están dispuestos a hacer para lograrlo?’ donde se encontrará la posibilidad de equivocarse menos y de reparar en conjunto los errores más fácilmente”.

(Dabas: 2002, pp. 452-453)

El error y el fracaso tienen la potencia de que disponen otros desafíos al grupo. Los coloca en situación de crear, enojarse, encontrarse, replantearse, preguntarse, etc. Desde lo que irrumpe puede emerger lo insospechado o lo conocido. En cualquiera de los casos, genera movimientos des-estabilizadores que los coloca en situación de decidir. Desde esta apuesta e intervención, es muchas veces en los errores y fracasos donde podemos resaltar y rescatar los sentidos del transitar, si lo que hace a estos sentidos está muy presente en los involucrados y las involucradas, el fracaso y el error son elementos constitutivos del crecimiento.

*¿Cómo no fracasar o errar cuando nos atrevemos a la magia
de la insurgencia ante lo naturalizado y construido histórico-socialmente,
y que se ha sedimentado en las subjetividades con las cuales hoy
queremos trabajar desde posibilidades que amenazan al status quo?*

Es importante explicitar esto, ya que siempre que se trabaja cambiando, se trabaja también con resistencias de diferentes órdenes, lo que conflictúa y otorga mayor complejidad a la labor.

En ocasiones, el error, en el tiempo, produce el milagro del humor y la alegría re-significándolo.

“Pienso que algo de alegría es posible en ese espacio, esa distancia que el humor fabrica. Espacio donde hay lugar para lo inesperado, donde algo puede sorprendernos, donde el cálculo previo inesperado y la simple deducción de lo ‘ya sabido’ trastrabillan”.

(Fernández: 2000, p. 154)

En otras ocasiones, sin embargo, el error produce tristeza, desencanto y heridas. Es ahí donde de algún modo se pone a prueba la ética y estética del convivir, en el cómo nos re-constituimos ante el displacer, la angustia y la fragmentación.

¿Cómo retornar la alegría, cómo ser su cálida espera y no su ansiedad compulsiva que no permite vivir la intensidad de lo que nos sucede?

Lo que nos sucede como acontecimiento (en todas sus implicancias) nos permite reconocernos como posibilidad emergente y abierta. Como alguien en el mundo.

“No es la tristeza la responsable de amordazar la alegría. Tampoco lo es la angustia. Por el contrario, sentir angustia es la muestra de que por debajo del cemento aún queda tierra fértil. Tierra húmeda, humus humano, por donde pueda brotar la autoría que irá resquebrajando el cemento [...]. Lo contrario de la alegría no es la tristeza, sino el aburrimiento, el omitirse, el desaparecer”.

(Fernández: 2000, p. 150)

Por ello el concepto de **ámbitos permanentes de reflexión de la acción** del que habla Elina Dabas es clave. Es allí donde podemos interpelarnos, podemos **darnos cuenta** con los otros y las otras o desde los otros y las otras lo que nos sucede (para bien o para mal, o simultáneamente ambas).

En el compartir se va desplegando la multiplicidad de las historias que nos hacen ser lo que somos. Desde nuestra historia personal-social. Nuestra singularidad y nuestra cultura en permanente intercambio de flujos y la construcción de redes socio-afectivas.

“Cada uno se redescubre en la relación con el otro; construye la red, se reconstruye. Cuando comparten los miedos, estos se atenúan, se generan proyectos, se recupera el deseo, la vida y la utopía”.

(Dabas: 2002, p. 455)



2. Planificando, Contribuyendo, Sintiendo... (el diagnóstico)

¿Cómo contamos esta realidad?

¿Quiénes somos nosotros en esta realidad?

El diagnóstico resulta una enorme potencia para complejizar y desarrollar enfoques integrales. Un diagnóstico participativo brinda la posibilidad de la significación y resignificación de **lo real**. Implica trabajar sobre las **crisis y mitos**. Crisis y mitos de un sistema de valores, crisis y mitos sobre nuestras maneras de apreciarlas antes o durante, crisis y mitos sobre las posibilidades y riesgos de nuestro actuar.

En este transitar es muy importante lo que nos vamos diciendo. Cómo las personas cuentan lo que les pasa, lo que pasa, o lo que nos pasa. Por un lado está colocarle palabras y lenguaje, mostrar y mostrarse, tomar postura, confrontar y dialogar. Y, por otro lado, lo que se va instituyendo en los vínculos y logrando que el poder circule, porque habita en cada uno y una, entre nosotros y nosotras.

“Vinculado al modo como interpretamos la realidad, damos sentido a nuestras acciones y nos atribuimos (o no) responsabilidad en su devenir”.

(Primavera: 2002, p. 183)

A partir de nuestro contexto simbólico, concreto y vivencial, la propia experiencia se moviliza y emergen las distintas inter - acciones, devienen la historia y los vínculos. Sobre todo devienen las propuestas. Devienen entre diálogos multiformes.

El desafío primordial para poder construir es aprender a entendernos. Aprender desde las narrativas del diálogo, aprender como sujetos de y en transformación:

“El aprendizaje se desarrolla en una construcción que se valida en el encuentro de relatos múltiples en los que intervienen la identidad, el reconocimiento, la memoria histórica y la construcción del propio yo. Todos estos elementos conforman la intencionalidad ética de un proyecto alternativo”.

(Tani y otros: 2004, p. 119)

Para las relaciones dialógicas es necesario historizar y contextualizar, saber del mundo y de nosotros en relación dinámica.

“No hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión”.

(Freire: 2000, p. 99)

Entendemos el diálogo desde las nociones-acciones propuestas por Freire. Claves principales para entender estas nociones-acciones es saber que las actitudes de omnipotencia, de activismo y de falta de fe hacia los seres humanos no contribuyen al diálogo, no es posible desde la conquista del otro, la autosuficiencia o el colonialismo hacia colectivos de personas.

El diálogo es posible desde la fe, el amor, la aventura, la humildad y la valentía.

“El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. [...] Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres [y las mujeres], no me es posible el diálogo. [...] Si el diálogo es el encuentro de los hombres [y las mujeres] para ser más, este no puede realizarse en la desesperanza”.

(Freire: 2000, p. 102, 103 y 106)

Estas maneras de entender las relaciones se va coloreando y adquiriendo fisonomía en los espacios de encuentros.

“En este lugar de encuentro, no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres [y mujeres] que, en comunicación, buscan saber más”.

(Freire: 2000, p. 104)

Estos aspectos velan por la posibilidad de que en los espacios de intercambio se pueda cuidar ante todo la necesidad de autenticidad y originalidad de los que participan en esos espacios, de quienes se expresan y fortalecen en esos espacios... sus espacios.

“La originalidad es la condición por la cual cada uno de nosotros [y nosotras] tiene algo único para decir y aportar, no pudiendo ser sustituido por otro [u otra]. Descubrir nuestra originalidad supone definirnos y realizar aquellas potencialidades sin las cuales dejaríamos de ser nosotros mismos [y nosotras mismas]. Nuestro descubrimiento pasa por la creación y realización de algo original y nuevo. Pero requiere una apertura a horizontes de significado, alcanzable a través del diálogo”.

(Freire: 2004, p. 120)

A medida que convivimos con otros seres humanos llegamos a conocerlos en un sentido interactivo, cuando nos encontramos con otros y otras nos encontramos con nosotros y nosotras, y en estos escenarios van surgiendo el caos, la complejidad y los (des)bordes. En este sentido es muy relevante que en el grupo podamos otorgar lugar a la reflexión sobre los **climas grupales** para conocer qué nos va pasando como miembros dentro y fuera del grupo, actuando en él y con él.

“Los seres humanos convivimos en un universo vincular en evolución, nos relacionamos con él atravesados por la emoción, somos co-creadores del mundo en el que vivimos merced a nuestra interacción con lo real. El mundo, desde la perspectiva de la complejidad y de las redes de interacción, es concebido como una variedad de escenarios que emergen desde diversas convocatorias, ya que son posibles diversas objetivaciones y, aún más, que pueden vivir simultáneamente”.

(Najmanovich: 2002, p. 70)

3. Proponiendo, compartiendo, proyectando (los contenidos y el trabajo)

Los dispositivos de aprendizaje son importantes en estos devenires. Estos dispositivos dan cuenta de la concepción de aprendizaje que priorizamos. La idea no es “**bajar contenidos**”.

“El aprendizaje de contenidos es un aprendizaje sin cuerpo”.

(Salin: 2001 en: Lo que nunca se habla en la escuela, 2007)

Es un aprendizaje sin cuerpo porque no parte del mundo en que vivimos y percibimos, sino del mundo que otros y otras percibieron. Por ello, entender la realidad de uno mismo y una misma es una cuestión que hace al aprendizaje. Desde la percepción de quienes la viven, desde sus significancias e implicancias

corpóreas, mentales, culturales, espirituales y emocionales. Significancias que buscan adaptación o crecimiento, aprendizajes que dan la espalda a la cotidianeidad o que la incorporan como manera y núcleo vivencial del proceso.

En contextos comunitarios organizativos uno y una **aprende-conoce**, es un proceso educativo, también. No es un dato menor atender a lo que esta implícito-explicito en la manera en que **aprendemos-comprendemos-conocemos**.

Desde este aprender-comprender-conocer-comprometer, los espacios de creatividad y ludicidad fueron adquiriendo relevancia en esta experiencia.

“La creatividad contiene la realidad vital y vivencial del sujeto”

(Colectivos de autores en: Lo que nunca se habla en la escuela, 2007).

Jugando y creando vamos, también conociendo y conociéndonos.

“Conocimiento unido a transformación, significa interferir en la realidad, no como un acto de erudición, sino como una acción concreta en un proceso que necesita ser construido”.

(Iglesias: 2003, p. 58)

En la creatividad creamos signos comunicativos y al expresar y compartir lo construido colectivamente, vamos entrando en territorios de confianza, espontaneidad y libertad. El crear tiene significancias en el poder ser-hacer.

“La necesidad creativa del ser humano nace de su propia inconclusión”.

(Colectivos de autores en: Lo que nunca se habla en la escuela, 2007).

El juego es una suspensión temporaria de la vida, ya que en ella se recrean varios acontecimientos de la misma.

“Otro aspecto de lo lúdico que merece resaltarse es que suele ir de la mano el buen humor, de la alegría, de la distensión. Aun cuando sus avatares generen alguna rabieta, la atmósfera general de todo juego, cuando auténticamente es vivido como tal, es expresión jubilosa, más que de abatimiento o constricción. Y esto tiene que ver, básicamente con que se aceptan los límites para ejercer la libertad. Para poder crear y recrear. Para reconciliarse con el mundo, con sus objetos y sujetos”.

(Martíñá, en Lo que nunca se habla en la escuela: 2007)

“Ser Libre es poder crear”.

(Tani y otros: 2004, p. 127)

Para nosotros es trascendental rescatar el juego desde su capacidad para generar modos de relaciones que irrumpen con otras lógicas distintas a discursos-acciones hegemónicas de autoritarismo, autosuficiencia, competitividad y éxito en consecuencia del fracaso y ocultamiento de otros.

Para Elina Matosso son importantes dos experiencias que hacen al acto de jugar:

- Siempre se juega con... Por más solitario que sea el juego, siempre hay otro que participa, aunque más no sea imaginariamente. Este es un aspecto muy interesante cuando el juego se vincula a un contexto participativo de acción.
- La finalidad sin fin del juego, que se repite y se transforma en su repetición. El repetir potencia la actividad creativa.

Uno de los aspectos centrales en estos modos de abordajes intencionados en esta experiencia es sostener los espacios por donde transita lo vincular, lo narrativo y aquello que hace a la confianza.

“Se opera con sistemas incompletos porque los hechos comunicativos no se muestran como estructuras cerradas, más bien denotan la profunda complejidad de los hechos y su carácter ambiguo”.

(Tani y otros: 2004, p. 129)

Estos procesos des-andados están recorridos por hitos que van desencadenando otros acontecimientos, y configurando los tiempos y ritmos de cada grupo y comunidad. Es trascendente que los grupos trabajen con sus posibilidades históricas trazada por ellos mismos, de este modo, el rol de quien acompaña estos procesos es el de colaborar a potenciar los espacios que les sirven para dar los pasos o saltos que quieran hacer.

“Quien busca siempre encuentra. No encuentra necesariamente lo que busca, menos aún lo que es necesario encontrar. Pero encuentra algo nuevo para relacionar con las cosas que ya conoce. Lo esencial es esta vigilancia continua”.

(Rancière: 2006, p. 37)

La vigilancia continua es posible cuando las personas nos apropiamos, generamos identidad, distribuimos el poder y significamos nuestros sentidos y vínculos desde la dinámica que vamos dibujando en el andar. Esto sobre todo es

un acto que apuesta enormemente a la autonomía y la autenticidad. Nos va encarnando como protagonistas, lo que sobre todo en contextos de exclusión e inequidad se vincula con un trabajo que hace a la salud, la política, la ecología, la educación y a la dignidad humana.

Uno de los puntos cruciales dentro del proceso es cuando las personas –por el mismo modelo de intervención- se van volviendo cada vez más **propositivas**. Eso es posible cuando existe un reconocimiento de los patrones culturales e históricos de las personas involucradas en el proceso.

“Esto tiene que ver con una modalidad de pensar la autenticidad y la identidad en la diferencia cultural generada por las narrativas de las comunidades, sus proyectos y su protagonismo político”.

(Tani y otros: 2004, 89)

Estos modos de trabajar en un contexto de participación hacen lo que Bernardo Toro caracteriza como **Organización**. Es decir, sistemas de relaciones para crear y mantener la convergencia de intereses. Elementos constitutivos de la organización, desde este autor, son:

- El no estar organizado puede constituir uno de los indicadores importantes de pobreza.
- La organización convierte a las personas en actores sociales para proteger, concertar y hacer converger intereses.
- La organización produce autorregulación y protección de los derechos.
- Cuando la persona no forma parte de una organización, no se siente obligada a respetar reglas con los otros y las otras y con la sociedad en su conjunto (no tendría autorregulación) y al mismo tiempo, su aislamiento facilita que otros violen sus derechos (carecería entonces de protección social).

Por otro lado, una organización que no se preocupa por la **interioridad** de los sujetos que la conforman, convierte a estos sujetos en activantes-participantes operativos de las distintas realidades. Por ello, un tema clave de toda organización es el crecimiento interno de cada persona que lo constituye. El crecimiento espiritual que es posible a través del desarrollo personal de cada uno y una. Es de ese modo como nos acercamos a prácticas-enfoques más integrales.

“Un enfoque integral para el desarrollo comunitario es un enfoque que busca abordar las necesidades materiales de las comunidades (tales como seguridad alimenticia, atención en salud, estabilidad económica y protección) y también brindar oportunidad para que los cambios fundamentales tomen lugar en cómo los individuos se ven a sí mismos y sus roles en las dinámicas comunitarias. Para hacer esto, un enfoque integral para el desarrollo incluye los aspectos objetivos, inter subjetivos y subjetivos de los individuos y de la comunidad, un entretrejo de soluciones prácticas, procesos interactivos y crecimiento personal”.

(Hochachka, p. 40)

Un enfoque integral es un intento que complejiza y confiere profundidad a las relaciones. Una práctica que incluya las múltiples posibilidades del ser y las distintas realidades de la existencia. Esto no es un mero instrumentalismo, muy por el contrario, se trata de transformar las relaciones desde prácticas y desarrollo personal. Aquí nos implicamos todos.

“No nos basta, pues, con un mapa, sino que también necesitamos herramientas que nos permitan transformar al cartógrafo”.

(Wilber: 2001, p. 89)

El cartógrafo también está en el mapa, lo que cambie en el cartógrafo tendrá una correspondencia en el mapa. Su intervención y construcción del mapa no es neutral. Está íntimamente ligado a sus relaciones, creencias y valores más profundos.

“Todo el mundo al que aspiras, toda justicia que reclamas, todo amor que buscas, todo ser humano que quisieras seguir o destruir, también están en ti. Todo lo que cambie en ti, cambiará tu orientación en el paisaje en que vives”.

(Silo: 2004, p. 67)

Por esto el abordaje en sí, no solo responde a temas referentes a los y las participantes a quienes se acompaña en el proceso. Sino que nos construye como acompañados/as-acompañantes en sus dimensiones de compañeros/as de un tránsito elegido. Es decir, mi propia relación conmigo mismo y misma en devenir con el otro y la otra. Una relación que en contextos participativos de intereses puede ser altamente cosificador e instrumentalizador del otro si no existe una atenta práctica de cómo se dan estas relaciones.

Aquí vale rescatar lo que Hanna Arendt denomina “improbabilidades infinitas”. Para esta autora el espacio “entre” abre siempre a una red de acontecimientos

que son improbables, sus influencias superan una lógica predecible, vive en el tiempo y desencadena hechos inesperados. Esta manera de pensar los acontecimientos replantea toda una concepción de lo válido, de lo que se podría **evaluar** o **rescatar** de una experiencia como para categorizarla.

De todos modos, existen **anclajes ideológicos**, como diría Villasante, desde donde dar cuenta de un proceso. Estos son:

- Es en los espacios “entre” donde ocurren los milagros. Estos espacios no significan sumatoria de seres o anexas individualidades, sino intercambio que lo trasciende y genera una totalidad aparte que lo identifica, que lo revela desde múltiples y simultáneas maneras, desde donde se puede problematizar la realidad en sus distintas dimensiones de una manera integral con una lógica vincular dialógica.
- La realidad no solo está dada, sino que se la construye continuamente. Desde esta premisa los modos en que escogemos realizar una tarea colectiva son modos que se van instituyendo. Al ser diferentes a los modos instituidos, logramos una irrupción y un modo de cómo ir cambiándolas. Este proceso no es fácil, tiene sus tensiones, es ahí un ámbito donde ir aprovechando las realidades heredadas para des-componerlas y a su vez acontecerlas desde vínculos atravesados por un emocionar-hacer diverso.
- Participar desde distintos modos legitima la originalidad y autenticidad, logrando fomentar las autonomías relativas de los y las participantes.
- El espacio de permanente acción / reflexión / acción adquiere la posibilidad de procesos de aprendizajes transformativos donde los que vamos siendo parte somos afectados y afectadas, de distintos modos, por rupturas epistemológicas o procesos de descentración, solo posibles a partir del otro y la otra como legítimos otros y como fuente de novedad. A lo que Maturana se refiere como el otro y uno en un fluir de redes de conversaciones. Este proceso, que es convivencial, no puede darse sino es desde la creación y la inconclusión.
- Cuando una persona se expresa, se despliegan de algún modo las experiencias adquiridas en sus redes, expresando su historia, sus amistades, su familia, sus odios, alegrías, su corporeidad, su religiosidad interna, su cultura, sus instituciones, normas y códigos

construidos en sus relaciones. En sus redes socio-afectivas y en los diferentes sistemas en que con-vive. Desde esta perspectiva es necesario entenderlo integralmente para realizar acciones que no fragmente las distintas realidades.

III. La eXPERIENCIA... EN NUESTRO relato de PERSONAS adULTAS

sí me sirve la vida
que es vida hasta morir
el corazón alerta
sí me sirve

me sirve cuando avanza la confianza

El punto de partida desde el cual queremos compartir estos relatos se inicia a fines de 2005 y alcanza a junio de 2008, periodo que intentaremos plasmar en varias de sus etapas y procesos vividos, entendiendo que estas fotografías están habitadas por un sinfín de coloridas relaciones, cambios, y sobre todo muchos movimientos internos, que van atravesando el desarrollo de esta experiencia.

1. Actores y actrices que trazamos estos itinerarios

- **El Consejo municipal por los derechos de la niñez y la adolescencia**

Este es un espacio intersectorial de articulación hacia la promoción, defensa y contraloría del cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. En él participan el intendente o la intendenta, o su representante, el o la representante de la Junta Municipal, un o una representante de las comisiones vecinales, un o una representante de las ONG que dirigen sus acciones a niños, niñas y adolescentes en el municipio, representantes de las instituciones de educación y salud (como miembros adherentes) y representantes de niños, niñas y adolescentes organizados del municipio.

En este espacio, el Comité Municipal de niñas, niños y adolescentes, a través de sus representantes, tiene voz y voto en las decisiones que se vayan a tomar.

- **El Comité municipal de niños, niñas y adolescentes**

El Comité municipal es un espacio de articulación entre las experiencias organizativas de niños, niñas y adolescentes del municipio, cuya función es acompañar la gestión de los y las representantes del sector en el Consejo Municipal. Por ello, es también un ámbito de capacitación, reflexión y acción a favor de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, promoviendo otras actividades en defensa y promoción de derechos de manera articulada con el Consejo Municipal.

En este caso, los Comités municipales cuyos trazos compartimos son los de Atyrá, Eusebio Ayala y Caacupé.

Tanto los Consejos como los Comités tienen un espacio de articulación *municipal*, situación en la cual se conforman con representantes de los diversos sectores del Municipio, y otro *departamental*, conformado con representantes departamentales. Es así que también hablamos de los Consejos y los Comités departamentales.

- **El Consejo departamental por los derechos de la niñez y la adolescencia:**

Este es el espacio intersectorial de articulación hacia la promoción, defensa y contraloría de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en el departamento. Participan en él, el gobernador o la gobernadora, o su representante, un o una representante de la Junta Departamental, representantes de las ONG que trabajan en el departamento en el sector niñez y adolescencia, representantes de las secretarías de salud y de educación de la gobernación, representantes de niñas, niños y adolescentes organizados y representantes de los Consejos municipales del departamento.

En este espacio el Comité departamental, a través de sus representantes, también tiene voz y voto en las decisiones que se vayan a tomar.

- **El Comité departamental de niños, niñas y adolescentes**

Este es un espacio de articulación entre las experiencias organizativas de niños, niñas y adolescentes a escala departamental, en que se encuentran representantes de cada municipio e impulsan el acompañamiento a la gestión de los y las representantes del sector en el Consejo departamental, que en la experiencia fueron tres, un o una titular y dos de apoyo. Al igual que en caso del Comité municipal, el departamental es un espacio de capacitación, reflexión y acción a favor de los derechos de niños, niñas y adolescentes, promoviendo otras actividades en defensa y promoción de los derechos a escala departamental.

En este documento se recuperan experiencias del Comité departamental de Cordillera, del que forman parte las ciudades de Atyr, Eusebio Ayala, Caacupé, y otras ciudades que estn en otros procesos organizativos como Loma Grande, Piribebuy, Emboscada, Tobat, Nueva Colombia y Altos. Así como del Comité departamental de Central con quienes hemos empezado este proceso en el 2007.

- **Global Infancia**

Es una organización de personas que impulsan un acompañamiento genuino a los procesos de defensa, promoción, difusión y contraloría del cumplimiento de los derechos de la niñez y la adolescencia,

promovidos desde los Consejos y Comités municipales y departamentales.

- **Padres y madres, docentes, directoras y directores**

Estas son las personas cercanas y significativas que han sido vitales en la construcción de las vivencias aquí relatadas, desde constituirse en pilares de contención y apoyo a la participación en los diferentes espacios, hasta un acompañamiento directo en todo el transcurso de la experiencia.

2. Historizando la experiencia: su inicio

Los Comités municipales de Atyrá y Eusebio Ayala habían comenzado un proceso de conformación a fines del 2005, con el apoyo de Global Infancia, desde el proyecto Fortalecimiento del Sistema de protección de la niñez y la adolescencia en nuestro país, donde se promovía su organización hacia una participación como actores directos en este proceso. A la par se iniciaban los primeros contactos para la conformación de los Consejos municipales, para lo cual se realizaron las primeras entrevistas con intendentes y juntas municipales a fin de presentar la propuesta. También se realizaron encuentros con los diferentes sectores, organizaciones no gubernamentales (ONG) y comisiones vecinales, y cada espacio de acuerdo a sus tiempos, eligió a sus representantes, para luego conformar la instancia de articulación.

Desde esta experiencia, nos planteamos como Global Infancia la posibilidad de trabajar como eje específico los presupuestos municipales relacionados al sector niñez. Al mismo tiempo comenzábamos un proceso similar en la ciudad de Caacupé, con la diferencia de que aquí no se había iniciado igual transitar que en las otras. Sin embargo, experiencias previas de organización de niños, niñas y adolescentes nos animaron a empezar a trabajar también en este lugar.

Para la conformación de cada Comité municipal se hizo una convocatoria a través de las supervisoras pedagógicas del sistema educativo formal y las Codeni de cada municipalidad, invitando a dos representantes de las escuelas, que por lo general debían ser una mujer y un hombre. En las instituciones educativas que contaban con alguna forma organizativa venían directamente los representantes de estas.

En las primeras convocatorias contábamos con la presencia de 60 a 80 participantes, si bien la intención era trabajar con un máximo 25 niños y niñas por comité, era necesario que en los primeros encuentros estuvieran más

representantes, ya que la posibilidad de conocerse y vivenciar el proceso de elección de representantes era fundamental para que más tarde se pudieran conformar los Comités municipales. Esto permitió garantizar de alguna manera la representatividad del sector, la identidad grupal y favorecer las elecciones con criterios propios de cada niño y niña.

En este contexto, el proyecto Presupuesto participativo empieza a desarrollarse a comienzos de 2006, con ideas, tiempos y metas claras de lo que podría llegar a ser el trabajo en ese año. Sin embargo, los primeros encuentros nos devolvieron una imagen de que nuestra idea previa de trabajar los presupuestos en organizaciones muy incipientes podría no seguir las necesidades de proceso y construcción de identidad, que comenzaban a gestarse en cada uno de los comités. Este momento sería el primer llamado de alerta hacia un replanteamiento de los objetivos específicos que nos trazaríamos para el año, sobre todo si nuestra consigna latente era respetar los tiempos y procesos de cada Comité municipal en formación.

De esta manera, la incertidumbre que nos generó replantearnos los objetivos iniciales, pero a la vez la certeza de que era una opción transmitida por los mismos actores y las mismas actrices, nos dieron la tranquilidad para empezar un proceso que reflejara los momentos y necesidades de ellos y ellas.

Así, lo que podríamos denominar como un primer momento en la experiencia, se caracterizó por capacitaciones en derechos de niñas, niños y adolescentes, participación, organización, representatividad, exigibilidad, incidencia, contraloría y planificación, por medio de la organización del diagnóstico participativo comunitario que se realizaría en cada ciudad.

Como vitalidad movilizadora de este momento, podemos mencionar a la energía que comenzaba a dar identidad al espacio desde la motivación de los niños y las niñas a participar de los encuentros.

“Yo voy a hacer lo que sea para venir a nuestras reuniones, para mí este es el espacio más importante en el que quiero estar”.

(Jessica, 13 años, Caacupé)

“Hoy me levanté a las cuatro de la mañana, para hacer lo que tenía que hacer en la huerta de mi casa, y así poder llegar a la reunión a las ocho de la mañana, luego de caminar diez kilómetros”.

(Cristian, Atyrá, 9 años)

Así también algunos padres y tutores nos comentaban:

“Para mi hijo poder participar de los encuentros es un día muy esperado, y creo que le está cambiando mucho en su autoestima, sobre todo porque se siente en un lugar sin muchas presiones como suele tener”.

(Mamá de uno de los niños, Eusebio Ayala).

Estos decires eran como una constante en cada Comité, manifestaban que los espacios eran fundamentales para encontrarse con otros y otras para hablar sobre temas que comúnmente no se tratan.

Los primeros encuentros fueron intensos, desde la posibilidad o no de que cada uno pronunciara su nombre, hasta la oportunidad de tener momentos de mucha expresión de alegría a través de los juegos.

Esta primera etapa se describió fundamentalmente por una marcada diferencia en los roles de niñas, niños y adolescentes y los facilitadores y facilitadoras, quedaba claro que fuimos los técnicos los que proponíamos y llevábamos los trabajos a realizar en cada encuentro. Aunque cada sesión estaba cargada de lo creativo y lo lúdico como principales medios por los cuales se fueron desarrollando los diferentes temas.

Fueron en esos espacios lúdicos donde entrábamos en contacto con las propuestas que partían de los mismos niños y las mismas niñas: trabajando con pinturas, crayolas, vestuarios, títeres, cuentos, gráficos, juegos reflexivos, ejercicios y discusiones. El centro siempre estuvo enfocado en estimular por medio de dichos juegos la posibilidad de pensar sobre nuestras acciones, evitando siempre caer en competencias y comparaciones de “más” y “menos”, “mayor” y “menor”, “mejor” y “peor”.



Los juegos se dieron de una manera muy interesante, porque dentro de las consignas no estaban quién es “mejor” o “peor”, “gana” o “pierde”, sin embargo en los primeros juegos la competencia y ver quién sabía más que el otro surgía de forma casi naturalizada, para lo cual las reflexiones y los nuevos modos de hacer buscados con ellos mismos y ellas mismas, enfatizaban el complemento como sustento del trabajo de cada Comité.

Propiciar una diversidad de espacios y maneras de trabajar permitió que en cada integrante pudieran ir emergiendo los diferentes modos de estar y ser parte del grupo, revalorizando aquellos que si bien no están desde la “palabra hablada”, se pusieron de manifiesto a través de pinturas, actuaciones u otras maneras de expresar sus sentimientos y pensamientos.

Poder ver nuestros estares redimensionó el momento en que los Comités tuvieron que elegir sus representantes, ya que para ello llegamos a acuerdos básicos sobre las funciones y características que tendrían. Este fue un momento que marcó la mirada y el hacer de todos; desde los niños y las niñas la posibilidad de ver que no había un solo modelo, y desde los técnicos acompañantes, la posibilidad de replantear las lentes de nuestros ante-ojos, ya que pudimos dar cuenta que, si bien proponíamos una diversidad de formas y opciones para manifestarnos, también nuestra percepción afinada de los y las “líderes” se hacían presentes en el contacto con ellos y ellas.

No fue fácil mirar-nos y sentir que muchas veces los espacios de participación pueden estar direccionados desde y hacia un solo modelo, que probablemente sea el acostumbrado, el “perfil del líder”, el que puede traducir sus ideas verbalmente sin problemas y tiene gran incidencia aparente en el grupo. Es interesante decir que esta reflexión no solo devino de un pensar nuestra acción, sino que también de las voces que se atravesaron y se sintieron interpelantes desde varios miembros de los comités. *“Un representante puede tener otras virtudes que no sea precisamente el saber hablar en público”*, nos decía una adolescente de Eusebio Ayala. Quizá hayamos escuchado frases semejantes en varias ocasiones, pero el desafío estuvo en poder vivirlas.

Así, a esta primera etapa la podríamos llamar de capacitación, intercambio, replanteamientos, y sobre todo de mucho movimiento interno en cada uno de los diferentes actores que fuimos haciendo la experiencia, dentro del intento de construir espacios flexibles y con opciones de cómo cada grupo o niño y niña quería compartir y hacer este ser parte que se hacía en cada encuentro.

Si tuviéramos que hablar de algunas claves de este primer período, no porque nos propusimos que hubiera un primer periodo, sino porque el transitar así lo

fue delimitando en los primeros cinco meses de transitar juntos y juntas, podríamos citar los siguientes:

- Resignificar nuestro abordaje de la mirada misma que pretendíamos trabajar desde el proyecto. Vuelta al no saber para redimensionar nuestro hacer.
- El desafío que implica trabajar con las expectativas de los grupos, ya que hacer realidad la famosa frase “partir desde la gente” fue mucho más complejo que abrir un espacio para que se expresaran y luego ir a nuestro tema. De hecho, fue una de las determinantes de los replanteos del trabajo en el primer año.
- Empezar a reconocer nuestras lentes para permitirnos ver desde nuevas perspectivas y ángulos que pusieron las miradas de los niños y las niñas.
- Impulsar distintas maneras de expresarnos permitió poner en movimiento los saberes y sentires de cada uno, base fundamental para la gestación de vínculos que comenzaban a sentirse.
- La decisión de sostener el lanzarnos hacia un trabajo que implicaba sumergirnos en las relaciones y necesidades que demandaba el grupo, como base que creímos necesaria para avanzar.
- Las voces de niñas, niños y adolescentes que empezaban a marcar la dirección y los sentidos del transitar.



3. Estares que dan inicio a nuevas maneras como sostenedores de otra etapa

Esta etapa comenzaría con lo que probablemente fue el impulso hacia el poder vivir lo que trabajamos en los Comités. Cuando terminaba este periodo de

capacitaciones, surgía la necesidad de acercarnos un poco más a las diferentes realidades que confluyen en una misma ciudad. Quizá hasta este momento todo lo hicimos muy para adentro de los grupos, y ahora estaba la oportunidad y el desafío de realizar un diagnóstico participativo, en que los protagonistas principales serían los niños y niñas de cada Comité para acercarse más a la situación de sus derechos.

Este diseño del diagnóstico fue producto de una construcción colectiva, si bien nos inspiramos en una experiencia de niños y niñas contralores del Brasil, la posibilidad de hacer un diagnóstico y salir a recorrer las ciudades cobró una dimensión quizá no imaginada.

Para este momento tuvimos espacios de preparación previa, como por ejemplo, los mismos técnicos y las mismas técnicas acompañantes organizamos un breve teatro para compartir las implicancias de un diagnóstico. Entre disfraces, representaciones, chistes e historias reales personificamos diferentes realidades. Este fue un encuentro de mucho contacto, donde el hecho de que nos vieran involucrándonos directamente con sus intereses, terminó acercando mucho más las relaciones: los sentimientos y afectos pasaban a ser lugares desde donde interactuar con niños, niñas y adolescentes.

Así también se dio la incorporación de nuevas herramientas de trabajo: cámaras fotográficas, registros descriptivos, registros de los sentimientos que se despertaban, entrevistas cerradas y abiertas, estas últimas, propuestas que surgieron de los niños y niñas a medida que se iba dando el diagnóstico. Estos instrumentos fueron construidos por los mismos niños, niñas y adolescentes, desde sus contenidos y formas. Tuvimos encuentros en los que probaron y practicaron qué tan cómodos se sentían haciendo y empleando cada una de estas herramientas. Sobre todo sirvió para ajustar y en muchas situaciones familiarizarse con las cámaras y los registros que eran dos componentes nuevos, sin dejar de mencionar que las entrevistas y el mismo hecho de acercarse a la gente para conversar eran situaciones novedosas, principalmente al llevarlas sin la dirección estricta de otras personas adultas.

Todo este movimiento generó la necesidad de gestionar movilidad, audiencias, citas, permisos, etc., que en su mayoría fueron iniciadas por los mismos niños y niñas. Sin dudas, estábamos en una sintonía diferente; de la espera y escucha activa que se dio en el primer momento, pasaban a un estado de poner la voz, hacer propuestas y ensayar acciones autogestivas con las que más tarde devendrían muchos cambios.

Así podríamos decir que este periodo se hilvanó como un momento de generación y asunción de una fuerte identidad. Las niñas, niños y adolescentes en el contacto con la gente se sentían parte de un Comité municipal de su ciudad y tomaban decisiones desde allí; que los otros y las otras los pudieran ver como tales, y sentir que como grupo tenían fuerzas, propició un salto cualitativo hacia la profundización y generación de nuevos vínculos, entre ellos y ellas, y con nosotros.

Las caminatas por los barrios, los arroyos, los mercados, los caminos, asentamientos, lugares tradicionales, plazas, fábricas, cerros y otros lugares característicos, fueron trayectos que marcaron nuevas formas de relaciones entre los niños, niñas y adolescentes: surgía un sentimiento más de “nosotros”, ya no había expresiones como “vos sos de tal escuela” o “de aquel barrio”, se sentía el “nosotros y nosotras somos” como expresión de una búsqueda común, por re-descubrir la situación de los derechos y ponerse en acción con diferentes mecanismos de incidencia.

Fueron momentos de muchos cambios: si bien la experiencia en sí fue muy significativa por lo divertido y novedoso como ellos y ellas siempre lo expresaban, también hubo mucha confrontación, y a veces frustración, sobre todo generadoras de preguntas de qué lugar y qué función a ellos le correspondía en todo esto, qué compromisos podían asumir y cuáles exigir.

Entre caminatas y caminatas decían:

“Esta ya no puede ser la realidad, algo tenemos que hacer”.

(Adolfo, 12 años, Atyrá, visita a un asentamiento urbano)

“Para mí antes los derechos eran un cartel, un afiche lindo que estaba pegado en las paredes de mi escuela, en los pasillos, ahora entiendo que los derechos se viven”

(Melissa, 12 años, Eusebio Ayala, recorrido en la ciudad –

En estas palabras se inspiró el título de la publicación. “Del Afiche a la Experiencia”).



Fue en esta etapa de diagnóstico, donde el espacio y la forma tomaron aires más de lo que implica una construcción conjunta, es decir, fueron los niños y las niñas quienes planificaron la forma de realizar el diagnóstico, los lugares a visitar, los itinerarios y responsabilidades de cada uno y una.

La manifestación de este rol más identificado y protagónico se ponía en movimiento en la acción misma del desarrollo del diagnóstico, en el cual la apropiación de cada momento y herramientas utilizadas, daban señales de contactar ya no solo desde el pensar y crear, sino también desde el sentir lo que habían visto hasta ese momento como capacitaciones, juegos, reflexiones e intercambios.

El hecho de que pudieran ver y leerse en sus preguntas cuando hacían entrevistas a las autoridades, maestros y maestras, estudiantes, padres y madres, ciudadanos y ciudadanas en general, generaba un ambiente de mucha confianza y seguridad en lo que estaban haciendo. Fueron momentos de mucha libertad e independencia, no estaban pendientes ni sujetos a las personas adultas que acompañaron estos momentos, manifestaron sentir un clima de mucha convicción y claridad en lo que querían hacer.

Sin dudas, este fue un momento de alta movilización interna para todos y todas, era poner en situación todo lo hablado. Desde aquí también se hizo más fácil poder evaluar la situación de cada uno de los derechos en las diferentes ciudades.

“Si no salíamos a recorrer por los diferentes lugares de mi ciudad, mis calificaciones a cada derecho hubiesen sido muy diferentes, porque cuando hablamos de educación siempre pensaba en mi colegio; de medio ambiente, en mi barrio; de familia, en la mía; de salud, en mis posibilidades de acudir a un profesional; pero hoy realmente veo que es todo muy diferente, hay muchas carencias y tengo ganas de trabajar para cambiar esto”.

(Analía, 14 años, Atyr, recorrido en la ciudad)

“Si no hubiera tenido esta experiencia, no iba a conocer este lado de mi ciudad”.

(Ronald, 12 años, Atyr, visita a un asentamiento)

Esta evaluación intentó transmitir la intencionalidad del pensar, sentir y actuar en una misma dirección, de tal modo que permita vivir la realidad desde un enfoque integral que solo imaginariamente es separado en muchas ocasiones.

Poder recorrer-se como comunidad permitió reconocer también todo lo lindo, lo sano, lo interesante de cada ciudad, y los niños y las niñas buscaban resaltar las razones por las que estaban orgullosos de ser caacupeños y caacupeñas, atyrenses y barrereños y barrereñas (de Eusebio Ayala), e incluso cordilleranas y cordilleranos, sin que ello les quitara la visión crítica impresa a las caminatas por los barrios y compañías. En tiempos de tanta desesperanza y resignación, surgía también el poder ver los recursos y las potencias, y eso fue reconfortante.

Todo este movimiento empezaba a cobrar vida en los espacios cotidianos de cada niño y niña. En las escuelas, no solo planteaban mecanismos para compartir lo aprendido, sino que proponían formas organizativas dentro de sus escuelas, de tal manera a dar continuidad y asegurar que las informaciones y procesos no quedaran solo en los y las representantes.

“En los niños [y las niñas] que están participando del Comité se despertó una responsabilidad dormida, sin que nadie les exija, se ocupan de investigar más sobre lo que comparten en estos espacios con ustedes, buscan informaciones nuevas y cuentan en sus grados a los compañeros [y las compañeras] lo que están haciendo”.

(Directora de una escuela en Atyrá)

“En mi alumna se dio tanta motivación, que está impulsando la implementación de los consejos de grados y escolares en la escuela”.

(Directora de una escuela en Caacupé)

“Los niños [y las niñas] se van a olvidar de cualquier cosa, menos de las reuniones con el Comité. ¿Qué es lo que tienen o hacen ahí?”.

(Directora de una escuela en Eusebio Ayala)

También en las familias teníamos retornos de los padres y las madres con los que nos encontramos en algunas ocasiones para garantizar ciertos acuerdos de seguridad, permisos y sobre todo para darnos a conocer mejor, entendiendo que lo que se estaba generando involucraba a todos los espacios vitales de los niños y niñas.

“Son notorios los cambios en mi hija, es un espacio muy valioso para ella”.

(Mamá de una niña en Eusebio Ayala)

“Para él es muy importante estar en el Comité, es un espacio de pertenencia e identidad que era muy necesario para él, se siente cómodo viniendo a los encuentros”.

(Tía de un niño en Atyrá)

Creemos que desde el inicio,
a pesar de ser nosotros y nosotras como técnicos los proponentes,
tratamos de incorporar esa palabrita tan simple al hablar
pero tan compleja al accionar, el **“CON”**.

Vivenciar el “con” tuvo una fuerte expresión en esta segunda etapa,
ya que somos conscientes que cada momento y otro momento
por más que los separemos en los papeles,
se desbordan mutuamente constantemente,
en definitiva es lo que hace al movimiento:
los estancos y los avances...

A la par de todo este proceso, cada Comité estaba empezando a tomar contacto como representante de niñez y adolescencia con el Consejo municipal. Los Consejos Municipales comenzaron a formarse ya culminando el 2005, con expectativas y entusiasmo asumían un rol más bien de espera ante lo novedoso y la propuesta de trabajo. El espacio era percibido como de Global Infancia porque era impulsado desde allí. Aunque la intención estuvo siempre puesta en hacerla con la municipalidad, era un rol que se iba a ir construyendo en el camino.

El año 2005 fue un periodo de conformación, de entrevistas con los intendentes, de contacto con las organizaciones existentes, de creación de bases de datos, que culminaría con la elección en cada sector de sus representantes para conformar esta instancia.

Comenzando 2006, se conformaron como espacios de concertación los Consejos municipales, aunque el único sector ausente todavía era el de niñas, niños y adolescentes. Ante esta situación, había una expectativa entre los y las representantes de los otros sectores por que se incorporaran lo antes posible. En la primera mitad del 2006 se planteó un período de capacitaciones en participación, organización y derechos de niños, niñas y adolescentes, presupuesto local, planificación y elaboración del reglamento del Consejo. Hacia agosto de 2006, se incorporaron los y las representantes de los Comités a cada Consejo municipal.

El hecho de que niños, niñas y adolescentes participaran en este espacio fue un gran desafío, y de vuelta nos puso a todos y todas a replantear los mecanismos más apropiados para que esta participación en los Consejos municipales resultara efectiva y real.

Los escenarios de encuentro eran muy diferentes, los Comités venían de experiencias de participación más “informales”, motivados y enganchados con todo lo que estaban viviendo en sus ciudades, algunos ya con los resultados de los diagnósticos, y otros en proceso, pero en ambas situaciones los tenían muy presentes y latiendo fuertemente dentro de ellos, con las ganas y los preparativos de poder presentar al Consejo municipal y a las autoridades los resultados, organizar debates y exigir compromisos.

Los adultos y las adultas en los Consejos municipales estaban como quienes quieren cuidar al otro pero no saben cómo, y cuando se intentaba abrir el espacio de participación se insinuaban mensajes cargados de cierto paternalismo con los niños y las niñas. Todo esto sumado a la formalidad adulta de los espacios generaba trabas de comunicación entre una generación y otra.

“Vamos a escuchar qué dice....chulina!”.

(expresión de algunos adultos en las sesiones del Comité al disponerse a escuchar a niños y niñas, “chulina” es una expresión paraguaya de condescendencia)

También hubo sorpresa entre los adultos y las adultas ante las intervenciones que hacían y las opiniones que daban sobre los diversos temas que se discutían, sobre todo cuando los niños, niñas y adolescentes ya se iban asentando más en la dinámica de los encuentros.

El encuentro como diálogo fue más complicado en algunos lugares que en otros, en Caacupé las elecciones para titular de la intendencia y ediles de la junta municipal traían consigo la desarticulación del Consejo municipal, las energías estaban puestas en otros espacios y los momentos electorales implicaron cambios en el cotidiano del funcionamiento. También en Atyrá y Eusebio Ayala se daban procesos similares, ya que los representantes del gobierno local, intendentes y concejales estaban abocados más a los movimientos políticos que se sucedían.

A pesar de tantos movimientos internos, el 2006 terminaría con cambios significativos:

“En mí se genera un cambio de actitud hacia la niñez por medio de lo que estamos compartiendo, mi mirada y mi escucha son diferentes”.

(Adulto integrante de un Consejo municipal)

“Me replanteo la manera en que veo a mis hijos inclusive ahora, y sobre todo mi estar, reconocerlos en sus derechos y ciudadanía es fundamental”.

(Adulta integrante del Consejo Municipal)



A este cambio en el discurso se sumarían progresivamente los cambios en las actitudes, los cuales empezaban a gestarse a través de la articulación y la experiencia, se preparan en conjunto las muestras fotográficas y encuentros con las nuevas autoridades, durante los que los Comités presentarían los datos recabados en los diagnósticos, además de organizar un debate con los concejales y el nuevo intendente sobre la manera en que pensaban incluir en sus proyectos la visión de niñez y adolescencia. Si bien esto fue mayormente impulsado desde los Comités, los Consejos municipales se involucraron en las gestiones necesarias, facilitando traslados, contactos y convocatorias para los eventos, haciendo un seguimiento a las autoridades para que estuvieran presentes en las muestras y espacios de diálogo.

En los tres encuentros de las tres ciudades asistieron concejales, no así los intendentes electos. Si bien se pudo dar un diálogo abierto entre las autoridades presentes y los Comités, estos no quedaron satisfechos por la ausencia del intendente y sobre todo al ver que los datos que manejaban las autoridades sobre la situación de la niñez y la adolescencia en sus ciudades eran muy escasos. De todas maneras, la posibilidad de presentar lo trabajado y los datos obtenidos les permitió compartir también con otros miembros de la comunidad (padres y madres, docentes, directores y directoras, fiscales y fiscales y otros miembros de los Consejos municipales), fue una oportunidad para que les escucharan y a la par ayudó a la sensibilización y motivación para trabajar por y con el sector.

Esta muestra denominada “Mi ciudad y mis derechos... así lo vivimos” fue muy rica en cuanto a la organización que implicó, los Comités se apropiaron del

espacio, y cada encuentro tuvo un color festivo a la manera que cada cual decidió organizar, exponiendo una galería de fotos, frases que querían transmitir, danzas, poemas, cantos y otras actividades que prepararon para que el encuentro fuera distinto, con contenidos de exigibilidad y, a la vez, alegre.

Esta muestra sería la que daría paso a la siguiente etapa en el proceso de los Comités, ya que fue un momento de poder sentir las fuerzas, capacidades, y alcance que como niños y niñas organizados estaban teniendo y sobre todo la posibilidad de incidencia que empezaba a generarse. Fueron momentos de mucha apropiación de los espacios y de profundización en la identidad como Comités. Había un posicionamiento creciente que la misma comunidad empezaba a reconocer, desde las familias mismas, pasando por sus escuelas y llegando a las autoridades (intendentes y concejales).

Ese año terminaría con una evaluación y la planificación del año siguiente en un campamento de encuentro e intercambio entre los Comités de las tres ciudades cuyas historias narramos aquí, a las que se sumaban los de Loma Grande, Piribebuy, Emboscada, Altos, Nueva Colombia y Tobatí, con quienes teníamos contacto desde el espacio del Comité departamental.

4. Momentos de cambios, propuestas, acciones y proyecciones

El 2007 comenzaría con muchas energías, ganas, actividades, vacíos, decepciones y vuelta a los atrevimientos y bríos que fueron una constante en el transitar de los Comités. Procesos similares se darían en los Consejos municipales.

El cambio del escenario político en algunas ciudades, y en otras solo el cambio de las personas que venían participando como representantes de concejales e intendentes en los Consejos municipales, traería consigo una continuidad de la desarticulación experimentada ya a finales del 2006 por los momentos electorales municipales. Esto produjo una sensación de desánimo y pérdida de fuerzas en este espacio, y los niños, niñas y adolescentes que iban ávidos de poder participar de las reuniones para proponer la articulación de acciones y abordar nuevos frentes, se encontraban con la ausencia de varios integrantes del Consejo Municipal. Ante esto adoptarían una postura bastante cuestionadora en que se denotaban ciertos aires de decepción.

“¿Qué pasó? ¿Dónde están los representantes de la municipalidad? ¡Esto es una señal de donde están poniendo sus prioridades, evidentemente acá no!”.

(Adolescente mujer, 14 años, Eusebio Ayala)

El hecho que un gobierno que sucede al otro no dé continuidad a las acciones emprendidas en los diferentes frentes, traía a la imaginación de que en algunos casos habría que comenzar de nuevo. Y esto sucede a menudo, no solo en los gobernantes, sino también en los trabajos comunitarios donde al entrar se piensa que nada está hecho y se realizan acciones aisladas a la historia caminada y desarrollada ya por la gente.

Los y las representantes de los Comités ante el Consejo siempre estuvieron presentes en los encuentros, tanto los municipales como los departamentales, e iban informando y llevando las necesidades de los Comités de acompañamiento para la gestión de los proyectos para el presente año, la ejecución de su plan de trabajo surgido en base a los resultados de los diagnósticos y la presentación de un presupuesto de niñez y adolescencia que exigía un fuerte nivel de incidencia para poder cambiar y ampliar los presupuestos de cada ciudad.

A la par de todo esto, los Comités elaboraron sus pautas de convivencia por la necesidad misma que les planteaban los cambios que se sucedían dentro de cada grupo, como la salida de algunos integrantes por motivos de migraciones, de estudio, o las cuestiones que tenían que ver con representatividad, duración de los cargos y la inclusión de nuevos integrantes entre otras cosas. Este periodo de elaboración de estatutos también marcó una diferencia en el estar de niñas, niños y adolescentes en cada comité, los técnicos decidíamos tomar más distancia en cada encuentro al darnos cuenta que iban surgiendo nuevos referentes internos en cada Comité, y fueron estos los que llevaron el desarrollo de los encuentros para la elaboración de las pautas.

También llevaron a cabo algunas acciones internas como capacitación a través de video debates, pintatas y la presencia en diferentes espacios para la difusión de los derechos, indicando las instancias de garantes que debe haber en la comunidad para el respeto de los mismos. Estas acciones se desplegaban en eventos y fiestas de cada ciudad donde se congregaba mucha gente, lo que era propicio para hacer conocer y posicionar esos temas.

“Si los adultos no se animan, nosotros podemos impulsar la conformación y consolidación de esta instancia necesaria para nuestra ciudad”

(Adolescente mujer, 15 años, Caacupé
refiriéndose a la conformación del Consejo Municipal)

Y fue justamente a través de estos temas, en la ciudad de Caacupé, la más afectada por el proceso de transición política al punto de la inactividad y disolución del consejo municipal por tiempo indeterminado, donde se empezó a reactivar su funcionamiento, fortalecer su organicidad y dar continuidad a lo empezado. En Caacupé, decidieron volver a presentar el Comité municipal, sus funciones, sus trabajos, las investigaciones realizadas y sobre todo mantener un encuentro directo con el intendente, los y las concejales y ex miembros del Consejo municipal. Fue la refundación, ese encuentro marcó la reorganización y la postura clara del trabajo que debía continuar.

En Atyrá y Eusebio Ayala se pasaban por momentos similares, aunque en estas ciudades se realizaron diagnósticos situacionales de los derechos de la niñez y la adolescencia, por parte de los adultos y las adultas integrantes del Consejo, donde tomaron insumos de los producidos por los Comités de sus ciudades y fueron explorando otros aspectos aún no contemplados.

En base a la profundización de estos diagnósticos se plantea una planificación en conjunto con representantes de la comunidad, lo que produjo significativas movilizaciones en cada ciudad, porque se estaba dando un paso importante: la articulación entre los Comités, los Consejos y la comunidad. Ese plan de acciones se empieza a llevar a cabo hacia finales de 2007 y tendrá continuidad en el 2008, siendo uno de los principales objetivos incidir en la ampliación presupuestaria destinada a niñez y adolescencia, en los casos en que ya existen, e incluir ese rubro, en los casos que no.

A continuación un breve relato del proceso realizado con los niños y las niñas y el acompañamiento de los Consejos municipales en torno al presupuesto.

Preparándonos para acercarnos a los números

Los números a veces nos asustan, incluso a las personas adultas. Existen creencias formadas acerca de ellos y ellas, por ejemplo, que las cuentas solo las manejan las personas adultas, generalmente los hombres, y sobre todo quienes se desempeñan como gerentes u otras personas con un cargo “importante”. Sin embargo, tratándose del presupuesto de una ciudad, es necesario que todos y todas tengamos conocimiento del manejo de los fondos públicos, de forma que podamos asumir una actitud responsable y crítica a la hora de invertirlo en beneficio de la ciudadanía.

Por eso, primeramente trabajamos con los niños y las niñas desde lo que ellos y ellas conocían, usando ejemplos sencillos, como el dinero que llevan para el recreo, la merienda que compartíamos en las reuniones, o en ocasiones fue

representado a través de materiales didácticos, para que les resultara concreto. Así, por ejemplo, un acercamiento movilizador fue presupuestar entre todos y todas el campamento de fin de año 2006, realizando todos los pasos necesarios a la hora de presentar un proyecto a la municipalidad, que luego debe ser debidamente justificado para su aprobación.

Cada Comité formó un grupo de presupuesto (de cinco niños y niñas), que posteriormente continuó con todo el proceso. Fue una decisión que tomaron debido a las diferentes acciones impulsadas por los Comités, y también por la afinidad, interés y comodidad que tenían o no para trabajar desde este espacio.

Preparando el presupuesto del Comité

Todos los Comités con los cuales trabajamos ya tenían elaborado un plan de acciones, en muchos casos incluido en un plan más amplio elaborado por el Consejo. En el caso de Caacupé, el Consejo decidió adoptar el plan del Comité como Plan del Consejo. Por ello, en base a esos planes municipales, realizamos un presupuesto tentativo de lo que se necesitaría para llevarlo a cabo.

Niños, niñas y adolescentes calcularon gastos básicos como pasajes para traslados, útiles, materiales para los talleres, impresión de documentos de difusión, y otros que ellos mismos y ellas mismas tenían planteado realizar en 2008. En este proceso resultó un hito significativo cuando se dieron cuenta que en ciertas situaciones tenían una mirada a corto plazo, por lo que hacían cálculos que quizá solo iban a alcanzar para unos meses y se volvía complejo pensar desde una visión del año en sí, pero luego de hacer varios cálculos pudieron dar cuenta que aquello que parece un montón de plata se vuelve poco a la hora de distribuirlo entre los meses, las semanas, los días y, sobre todo, cuando se ponen en la balanza las necesidades del sector.

Una vez preparado este presupuesto, se llevó la propuesta al Consejo municipal y a la Codeni para elaborar el presupuesto general de niñez de la municipalidad. La Codeni es la oficina que lleva a cabo la mayoría de las acciones que tienen que ver con niñez en el municipio, y por ello además es en esta oficina donde se invierte la mayor cantidad del presupuesto, pues se deben pagar el salario de los consejeros y las consejeras, los traslados para hacer las verificaciones de los casos requeridos, y otras inversiones en infraestructura necesarias en el día a día para hacer el seguimiento de casos con la urgencia y celeridad que lo ameritan.

Entrevistas con intendentes

Cuando ya tuvieron preparado todo el presupuesto, pedimos una entrevista en cada municipalidad con el intendente, donde participaron representantes del Comité, del Consejo Municipal y de la Codeni. Allí se presentó el plan de trabajo para 2008, junto con el presupuesto. En la mayoría de los municipios fueron bien recibidos, y en algunos casos con admiración y sorpresa por la manera en que los niños y las niñas manejaban el presupuesto y los proyectos que se estaban presentando. Claro es que ellos y ellas fueron quienes habían impulsado todo esto, pero evidentemente no cabía dentro de la lógica tradicional que así fuera.

En dos municipios, Atyrá y Caacupé, ya se contaba con un presupuesto para Codeni, por lo que las propuestas fueron incrementadas, a lo que se sumaba un apoyo a la ejecución del plan de acciones de los Comités y los Consejos municipales a desarrollar en 2008, entre otras cosas capacitaciones, difusiones, contraloría de la ejecución presupuestaria, participación en campañas, foros y congresos departamentales y nacionales y el trabajo cercano con las Codeni.

En el municipio de Eusebio Ayala, que aún no contaba con un presupuesto municipal destinado al desarrollo que faciliten la gestión, atención y promoción de los derechos de niñas, niños y adolescentes, nos abocamos directamente a incorporar un presupuesto empezando con necesidades básicas vitales para el funcionamiento de Codeni.

Todo este proceso se dio especialmente en julio, agosto y setiembre. Aun cuando era fruto de un trabajo mucho más largo, estos fueron los meses de mayor intensidad para poder incidir en los cambios presupuestarios.

Entrevistas con las juntas municipales

En setiembre, un mes antes que los concejales y las concejalas comenzaran a estudiar los presupuestos, los y las representantes de los Comités, del Consejo Municipal y la Codeni fueron a presentar a la junta municipal la misma propuesta que habían presentado al intendente. Los mismos fueron bien recibidos, manifestando incluso ya en ese momento que darían todo su apoyo a la hora de la aprobación.

Impresiones de niños, niñas y adolescentes ante la experiencia

Cuando salíamos de los encuentros con la junta o de las entrevistas con los intendentes siempre se producía un momento de compartir lo que les pareció y cómo se sintieron en el contacto directo de manera propositiva con las

autoridades. Entre muchas frases, reflexiones y sentimientos algunas de ellas fueron las siguientes:

“Por medio de las entrevistas nos sentimos importantes y escuchados, porque era a nosotros quien se tenía que dirigir el intendente”.

(Niño, 13 años, Atyrá)

“Por fin pudimos estar con el intendente para conversar sobre quiénes somos, qué hacemos y qué proponemos”.

(Niña, 12 años, Eusebio Ayala)

Esto surgía también sobre todo en una de las ciudades donde hasta ese momento el contacto con su intendente había sido escaso, y este no había participado de la muestra de los resultados del diagnóstico realizado el año anterior.

“Lo que a mí me hubiese gustado para lograr un trabajo más fuerte en la presentación del presupuesto, es tener mayor apoyo del Consejo Municipal”.

(Adolescente varón, 14 años, Eusebio Ayala)

“A mí me da la impresión que a muchos adultos les cuesta reconocer lo que pasa en nuestra ciudad, y por ahí aún más cuando esta visión es puesta desde nosotros mismos”.

(Adolescente mujer, 14 años, Caacupé)

Algunos resultados obtenidos en el aumento de los presupuestos

En Eusebio Ayala, luego de varios años se ha logrado incorporar un presupuesto diferenciado para el área niñez, aunque el monto no es muy elevado, con él se cubre el salario para la persona encargada de Codeni, rubros para traslado y la posibilidad de cubrir algunas necesidades específicas del Comité.

En Atyrá se ha logrado incrementar el presupuesto en un 82%, aunque no se logró incorporar un rubro para un o una auxiliar de Codeni, como se había solicitado, se aumentó el salario de la consejera, y se incluyeron rubros para movilidad y algunas actividades del Comité.

En Caacupé se ha logrado incrementar en un 124%. Esto incluye el salario de una consejera, una auxiliar, gastos de movilidad y apoyo a algunas actividades del

Comité. Se debe resaltar que en 2007 solo se tenía previsto el salario de una persona.

De esta manera, los Comités fueron vinculándose con nuevos referentes de sus ciudades y ganando mayor visibilidad como sector organizado que presentaba propuestas y exigía respuesta de sus autoridades. No se puede dejar de mencionar que también en este año, desde 2007, los representantes del Comité departamental forman parte de la Plataforma nacional de niños, niñas y adolescentes organizados (red de alcance nacional) y a través de esta tomaron contacto con otros espacios organizativos a escala latinoamericana.

5. “Volviendo de donde vinimos...” (acciones 2008)

Volviendo de donde vinimos...

(En la voz de un integrante de los Comités)

Ya terminado el 2007, a la par que un grupo presentaba los proyectos y las propuestas presupuestarias a la junta municipal, los comités siguieron trabajando para continuar desarrollando sus otras propuestas pendientes. De entre ellas compartimos dos:

- En Caacupé y Eusebio Ayala se desarrollaron talleres de sensibilización en derechos de niñas, niños y adolescentes, participación y organización, en las escuelas de cada uno de los integrantes de los Comités municipales, con la gran diferencia con los primeros encuentros de 2006 que ahora son ellos mismos y ellas mismas quienes preparan los encuentros con sus escuelas, desde las dinámicas y juegos, hasta el contenido que van a compartir.



“Queremos volver desde donde cada uno vino, de su escuela, su barrio, para compartir todo lo que vivimos en este Comité con otros niños y niñas”

(Adolescente varón, 13 años, Caacupé).

En los talleres realizados, los Comités encontraron mucho sentido, pertenencia e identidad con lo que hacen, y trabajaron la reflexión sobre sus encuentros, situación en la que realizaron los cambios que creyeron convenientes. De verdad, presenciar estos encuentros ha sido un constante erizar la piel, pues la relación entre pares, mantener centrada la capacitación en el aprendizaje de las relaciones más que en el saber y las ganas de compartir desde allí lo que propusieron en sus escuelas no son procesos fáciles de lograr.

- El otro gran proyecto que realizó sus últimas acciones a fines de 2007 es el documental tipo noticiero sobre la realidad de los derechos de niñas, niños y adolescentes en Atyrá, lo cual significó para los miembros del Comité toda una nueva experiencia. Sumado a lo del diagnóstico en donde aprendieron a usar cámaras digitales, ahora pasaban a manejar cámaras filmadoras, a construir escenas, a realizar las entrevistas, a construir los guiones, a practicar una y otra vez cada toma, y sobre todo vivir esa maravillosa experiencia de llegar nuevamente a las profundidades de su ciudad, como reviviendo el diagnóstico pero ya con informaciones procesadas, y una actitud crítica diferente.

El “corte” de esta narración se realizó en abril del 2008, momento en el cual, el documental en Atyrá se ha estrenado y lo utilizan como medio de sensibilización para intercambiar y debatir sobre los derechos en escuelas, colegios, espacios abiertos en barrios y asentamientos. En Eusebio Ayala siguen llegando a más escuelas con talleres sobre derechos de niñas, niños y adolescentes, y en Caacupé el Comité Municipal co-organizó un encuentro de difusión de sus derechos con más de 500 niños y niñas y 200 adultos y adultas en una plaza de la ciudad.

Cada Comité municipal tiene un plan de acciones para el 2008, a partir de julio la vinculación de apoyo más directo se dará desde las supervisiones pedagógicas en cada ciudad y las Codeni de las municipalidades, aunque por supuesto que el vínculo y apoyo en lo que vaya surgiendo se seguirá manteniendo también desde Global Infancia en la medida de las posibilidades y oportunidades.

En esta etapa, que podemos denominar como la tercera, queda de manifiesto en palabras y acciones que **la generación de conocimiento pasa de estar “en” las personas, en los técnicos y las técnicas de Global, o en los niños y las niñas participantes del Comité, a estar en el espacio en que fluyen las idas y vueltas de las ideas e intercambios.**

El conocimiento tomó horizontalidad y circulación, y con él nuestras relaciones, el acento fue girando hacia aprender y recrear lo que se pone en el colectivo de cada Comité y Consejo, y de allí parte hacia acuerdos y decisiones sobre cómo se podrían trazar futuras acciones.

Este relato es un intento por desafiar e interpelar la lógica de los monólogos, y sentir que desde donde hoy estamos escribiendo esto, se abre la posibilidad de los diálogos, encuentros y desencuentros como sostén de nuestra utopía cada vez más cierta y real.

Lejos estamos hoy de aquellos primeros encuentros en los que regían el silencio solemne, la cabeza a gachas, la mirada al suelo, la vestimenta lucida en las más estrictas galas, la denominación de profesor y profesora, la imagen venerada de los técnicos acompañantes, el miedo a poner la voz, el miedo a disentir en el grupo, el decir sí cuando en realidad necesitaba un no, el decir me gusta todo en vez de proponer “qué tal si hacemos de esta otra manera”, y sobre todo poder hoy decir que uno de los pasos más importantes es que todos sus trabajos, planificaciones, la presentación actual del presupuesto a las autoridades, lo están haciendo ellos y ellas con nosotros y nosotras, y no nosotros por ellos, proceso construido sin dudas en la trama de las relaciones y los vínculos a los cuales hemos apostado.

“En verdad te decimos, si no podes venir para la próxima reunión, no te preocupes, igual nosotros nos reunimos, **nosotros estamos**”.

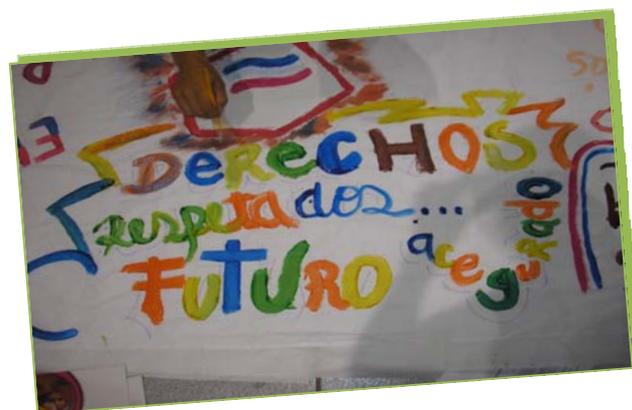
(Adolescente mujer, 15 años, Caacupé)

IV. La eXPERIENCIA... EN LOS RELATOS de NIÑOS, NIÑAS y adoLESCeNteS

me sirve tu mirada
que es generosa y firme
y tu silencio franco
sí me sirve

me sirve la medida de tu vida
me sirve tu futuro que es un presente libre
y tu lucha de siempre
sí me sirve

En este capítulo intentamos recopilar expresiones, escritos, cartas, y documentos hechos desde los mismos niños y adolescentes, que se fueron dando en diferentes momentos de estos poco más de 2 años de la conformación de cada Comité Municipal.



Carta elaborada por una integrante del Comité de niños, niñas y adolescentes de Caacupé en el encuentro debate con candidatos a la presidencia de la República para las elecciones 2008.

EL PAÍS DE MIS SUEÑOS

Ha pasado ya mucho tiempo y seguimos viendo aumentar la delincuencia, la corrupción, la inseguridad en la calle y otras situaciones que nos acechan.

Hoy vivimos en democracia, una que en realidad no es la que debe ser, ya que hoy no somos libres de escoger a quiénes nos van a representar, ya que los cargos públicos dejaron de ser públicos para convertirse en el caparazón de unos pocos que compran sus puestos para llenarlos de parientes y amigos, olvidando la capacidad, el profesionalismo y la honestidad.

Hoy nos damos cuenta que estamos atados... ¡¡¡Sí!!!

Estamos atados de pies y manos en un mundo donde varios de los medios de comunicación corrompen nuestros espacios y manipulan la información.

Vivimos en una violencia que muchas veces no se ve, pero que se siente, que nos lastima y daña, que congela y paraliza a muchos, y mata a otros.

Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de hoy nos damos cuenta que para muchos no existimos, que estamos pero no sumamos,

*nos encierran en un espacio donde nos impiden caminar,
solo nos "conceden" la posibilidad de mirar y callar.*

*Hace tiempo que dejamos de ser objetos de protección
para ser sujetos de derecho.*

Pero...¿será que lo somos en realidad? ¿Nos prestan atención?

*¿Acaso las autoridades tienen en cuenta en sus propuestas y agendas
nuestros deseos, voces y sueños?; o...*

¿simplemente formamos parte, a veces, de sus discursos?

*Nuestro país, con el correr de los años se va deteriorando,
y si no hacemos algo, ¿mañana quiénes seremos?*

*Nos sesgamos al creer y escuchar en los discursos que somos el futuro,
se siembran ilusiones pero ¿qué se cosechará mañana?*

*Pues bien, pensemos y creemos un mañana
viviendo el presente ejerciendo nuestros derechos
en condiciones que sí los garanticen.*

*Ocupémonos del hoy, porque hoy puede ser un excelente día para ese
cambio,
esa transformación que gritamos hace tiempo
desde diferentes sectores de nuestra sociedad.*

*Por favor, dejémonos de proselitismos baratos
que no nos convencen ni favorecen,
de un populismo absurdo de poner a otros por debajo de uno,
no son capaces de hacerlo, no pueden decir soy mejor o el menos peor
porque hasta hoy todos siguen haciendo y actuando de la misma manera,
reproduciendo lo que dicen criticar.*

*Creemos que solamente una lucha conjunta
contra aquello que nos hace padecer la vida muchas veces en vez de
vivirla,
y no una lucha entre nosotros, puede llegar a efectivizar
y dar paso al nacimiento del país de nuestros sueños.*

*Por eso hoy nos reunimos niños, niñas, adolescentes y jóvenes
para plantearles la necesidad de un gobierno limpio,
que sea de cada uno de los ciudadanos y para los ciudadanos.
Democrático y participativo; igualitario y justo,
contralor y guardián del cumplimiento de nuestros derechos,
pero verdadero, no en propuestas y versos adornados para que suenen
bien,*

*sino con acciones que impliquen la garantía del cumplimiento de los derechos
y la posibilidad de que todos y todas podamos
ver un presente y futuro diferente y posible.*

*Gloria Ovelar,
Representante del Comité de niños, niñas y adolescentes de Caacupé
Octubre de 2007*

1. Voces de nuestras historias...

Frases tomadas de los afiches producidos en un encuentro sobre el sentido del Comité departamental de Cordillera para cada uno y una (no contamos con los nombres de cada autor y autora).

“Algo que comenzamos con una invitación y después había sido había tanto en ese camino, se me abrieron muchos espacios y muchas realidades diferentes, conocer ciudades, sus realidades, las familias, los compañeros y compañeras”.

“Hoy quiero seguir caminando y después ver que yo forme parte de esos caminos nuevos que estamos haciendo”.

“Me gustó sentir la admiración del otro ante lo que hacíamos, de los adultos, nuestras autoridades, profesores, que el otro nos pueda ver como personas capaces de hacer cambios y proponiendo para ello, ahí sentí realmente lo que implica el paso de ser objeto de protección a sujeto de derecho”.

“Puedo hacer, sentir y pensar como lo que somos, niños, niñas y adolescentes comprometidos con el cumplimiento de nuestros derechos, a eso queremos llegar”.

“Al principio cuando comenzamos, para mí el camino era fino, y después los espacios se fueron abriendo, al tener contacto con mis pares que también tienen búsquedas, y eso me fortaleció”.

“Antes todo se centraba en mi yo, yo y yo, cuando contacté con este espacio comencé a pensar y vivenciar con otros niños y niñas, otras realidades, otros pensamientos, ahí también está la realidad que vivimos día a día”.

“Me gustaría que ya no haya violencia en nuestro país, el no respeto de nuestros derechos también es a causa de una violencia que muchas veces no se ve pero se siente en la falta de medicamentos, la imposibilidad de estudiar de un niño, en las relaciones personales, en los viajes a España de nuestros padres por falta de trabajo, todo esto también es violencia en los que nuestros derechos se violan todos los días”.

“Tengo un sueño, y es que cada niño y niña de nuestro país tenga un juguete, una pelota, algo que le guste con el cual pueda crear e imaginar un Paraguay diferente”.

2. Nuestra experiencia de trabajo

Documento elaborado a partir de varias cartas escritas por los niños y niñas para el encuentro con sus autoridades locales, presentada en la firma de compromisos con las candidatas a intendenta y los candidatos a intendente de las diferentes ciudades

“Nos gustaría compartir con todas y todos ustedes la experiencia realizada por los integrantes del Comité de niños, niñas y adolescentes.

Durante este año, hemos realizado varias actividades de capacitación y planificación sobre los derechos de la niñez y la adolescencia. Siendo una de las actividades importantes el diagnóstico participativo comunitario que hemos realizado.

Este diagnóstico, surge con las intenciones de acercarnos más a las realidades en que se encuentran nuestros derechos. Nuestro objetivo fue conocer y aprender sobre lo que está sucediendo en nuestra ciudad de una manera en la cual nosotros y nosotras podamos ser parte del diagnóstico que estamos haciendo.

Todos estos datos y vivencias, queremos compartirlos con el Concejo Municipal, el Intendente, los concejales recientemente electos, y con todos los ciudadanos y ciudadanas de nuestra comunidad.

Para llegar a este diagnóstico tuvimos una serie de pasos previos que fueron importantes realizarlos. Nos capacitamos en diferentes temas, como los derechos de la niñez y la adolescencia, participación, organización, la municipalidad y sus funciones, el Sistema de protección

de la niñez y la adolescencia, exigibilidad, incidencia, y varios talleres de preparación en los que tuvimos cursos de fotografía y de elaboración de entrevistas. Otro elemento importante fue el registro, en el cual describíamos la situación o lugar observado, y también los sentimientos y pareceres que nos producían.

La idea de todas estas capacitaciones era tener algunos elementos necesarios para enfocar nuestra atención de las fotografías, registros y entrevistas, en las situaciones en que nuestros derechos son vulnerados y respetados.

El siguiente paso, luego de las capacitaciones, consistía en elaborar entrevistas abiertas y cerradas, para que de esta manera podamos acceder a algunas informaciones que compartieron los pobladores de cada comunidad.

Además, investigamos sobre la historia de nuestra ciudad, el nombre y su origen, la fiesta patronal y datos del santo patrono, las tradiciones y las características específicas de cómo se vive nuestra cultura. También investigamos más de cerca a qué se dedica la gente de la comunidad, cómo es la gente, sus características, y cómo está constituida la población.

Lo que hoy compartimos con ustedes es solo una muestra de las más de 200 fotos tomadas, 50 registros y 20 entrevistas que hemos realizado.

Recientemente estuvimos analizando los datos más detenidamente, y encontramos que el derecho a la no discriminación y a la salud son los derechos que a diario se ven más vulnerados. Y que el derecho a los espacios de recreación es el que más se respeta en nuestra comunidad. Para poder entender mejor estos resultados, les invitamos a observar en la pantalla los datos que hemos encontrado.

(Momento de proyección de los gráficos explicativos)

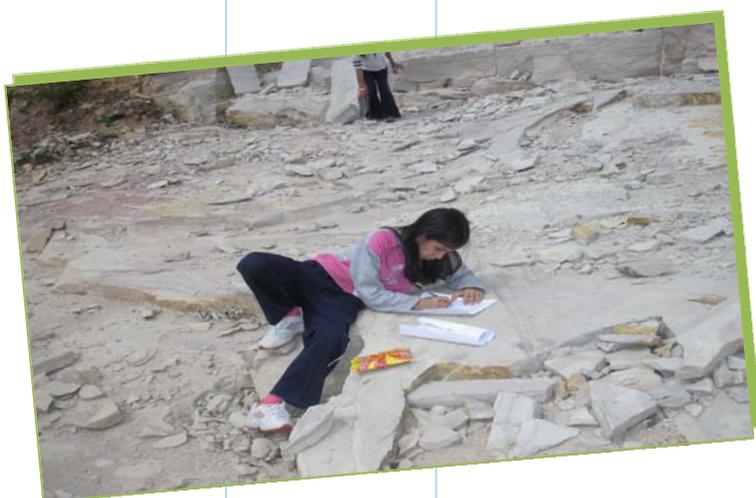
Como ven, este diagnóstico tiene muchas partes que lo componen, sentimientos, aprendizajes, alegrías, cansancios, frustraciones, tristezas, esperanzas, pero sobre todo mucho compromiso con los niños y niñas a los que representamos, y con la ciudad en la que vivimos.

Por ello queremos hoy pedirles también a ustedes su compromiso para que este sueño en el que nuestros derechos son conocidos y respetados, sea una realidad, convencidos de que este esfuerzo, será tenido en cuenta para trabajar conjuntamente por el bienestar de muchos niños y niñas de nuestra ciudad.” Muchas gracias...

Algunos registros que hemos hecho...

Datos	Descripción	Sentimientos y pensares
<p>Fecha: 31/08/06 Lugar: escuela Municipio: Atyrá</p>	<p>Los niños y niñas están en el colegio dando clases sin luz. El colegio no tiene ventanas ni puertas, pero hay signos de que los van a instalar. También cuenta con una sala de informática y una biblioteca.</p>	<p>A pesar de los pocos recursos con los que cuenta la escuela creo que los niños y niñas reciben una educación de calidad, se los nota contentos, aunque no puedo dejar de decir que las condiciones físicas de la escuela son muy precarias.</p>
<p>Fecha: 31/08/06 Lugar: peatonal Municipio: Atyrá</p>	<p>Acá vemos que la peatonal de la ciudad se encuentra en buen estado, hay plantas, basureros, carteles y sobre todo no hay basuras.</p> <p>En la peatonal central de la ciudad puedo ver cómo hacen marroquinería, hay 6 personas trabajando alrededor con diversos materiales. Los materiales son hechos de cuero; en los costados hay tornillos, martillo, tijeras grandes, espumas, cemento e hilos.</p>	<p>El lugar me parece hermoso, con plantas naturales, está bien cuidado, y las flores expiden un muy agradable olor.</p> <p>Me gustó mucho aprender cómo hacen estos trabajos artesanales, sobre todo porque esto hace a nuestra cultura y costumbres de nuestra ciudad. Es muy típico de Atyrá.</p>
<p>Fecha: 31/08/06 Lugar: asentamiento Municipio: Atyrá</p>	<p>Visitamos unas cuantas casas, en una de ellas la mamá de una familia me contó que carecen de agua potable.</p> <p>En una de las casas están 3 chicos pequeños y 2 adultos, tienen sólo una pieza donde duermen todos juntos.</p>	<p>No entiendo cómo es que todavía hay mucha gente que vive sin agua potable, recurso vital para el respeto del derecho a la salud.</p>
<p>Fecha: 31/08/06 Lugar: centro de salud Municipio: Atyrá</p>	<p>Vemos la sala de vacunación, donde también se realiza nebulización. La sala tiene una variedad de materiales para la atención de los pacientes.</p> <p>Estamos viendo con mis compañeros la farmacia social del centro de salud, nos dijo la que atendía que faltan medicamentos y se puede observar que hay estantes vacíos.</p>	<p>Me siento feliz por conocer este lugar y que se encuentre higiénico en general, además parece que se cuenta con todo lo que se necesita para una buena atención.</p> <p>A mí me parece que este servicio se está acabando poco a poco, antes estaba mucho más completo.</p>

<p>Fecha: 12/09/06 Lugar: cerro de la Gloria Municipio: Eusebio Ayala</p>	<p>Estamos en el cerro de la Gloria, un lugar donde murieron muchos niños en la época de la guerra contra la Triple Alianza. Puedo observar un cofre con restos óseos, como homenaje a los niños que perdieron sus vidas en esta guerra. Este también es un lugar donde se tiene una vista panorámica de la ciudad. En el camino de subida al cerro hay árboles caídos, escritos por la pared y en las escaleras y basura acumulada.</p>	<p>Observo uno de los lugares más fantásticos de toda mi ciudad y tal vez de todo el país, un sitio donde puedo recordar parte de mi historia aunque no haya sido participe del mismo.</p> <p>Yo desearía que el lugar fuese recordado porque se merece eso y mucho más, pues aquí están los restos óseos de niños que lucharon por la salvación de un país.</p> <p>Este lugar es muy emocionante, extremadamente tranquilo y maravilloso, es una experiencia muy linda que jamás se borrará de mi mente.</p> <p>Este lugar me produce dolor y alegría al mismo tiempo, es un lugar al aire libre hermoso, pero al pensar que niños han muerto acá me hago muchas preguntas: ¿Por qué aún existen las guerras? ¿Será que sus padres estuvieron tristes al saber que sus hijos murieron y que pelearon en esa cruel batalla?</p> <p>El cerro de la Gloria es un lugar donde está parte de nuestra historia de Eusebio Ayala y del Paraguay. ¿Pero por qué le habrán puesto ese nombre si aquí perdieron la vida muchos niños?</p>
<p>Fecha: 12/09/06 Lugar: escuela Municipio: Eusebio Ayala</p>	<p>Estamos en un colegio de la ciudad de Eusebio Ayala (Barrero). Tiene corredores, bancos de colores, árboles, plantas y basureros que están en cada esquina de los pasillos.</p>	<p>Observamos un colegio que cualquier adolescente desearía tener, con baños aseados, un patio con cuidado excelente, bancos pintados con lindos colores, característicos de un buen centro de aprendizaje, corredores suficientes para el paso de alumnos/as, plantas y basureros por todos los rincones, este lugar transmite vida y energía.</p> <p>Me conmueve ver que mi comunidad cuenta con estos centros Educativos, estoy orgulloso de ser de Barrero (Eusebio Ayala).</p>



<p>Fecha: 12/09/06 Lugar: plaza Municipio: Eusebio Ayala</p>	<p>Veo una plaza sucia, un perro enfermo de rabia, veo salir humo de unos vehículos, a gente bailar, muchos árboles, muchas butacas y un señor con su guitarra.</p>	<p>Evidentemente mucha gente no tiene conciencia de la importancia del medio ambiente sano y si a eso le sumamos el desinterés de la Municipalidad tenemos este paisaje que estoy describiendo...</p>
<p>Fecha: 12 de septiembre Lugar: vertedero, curtiembre, arroyo Municipio: Eusebio Ayala</p>	<p>Estoy a dos cuadras de la iglesia y una y media de la municipalidad, en ese lugar está desparramado basura en un patio baldío. Puedo ver que hay plásticos, papeles, latas, botellas, jeringas y restos de comida. Están unos niños buscando algo entre la basura, me acerqué y les pregunté y me dijeron que recolectan plásticos para vender. El arroyo es un lugar donde hay personas que lavan sus ropas. Está rodeada de muchas plantas y árboles, también hay niños/as que se bañan en el arroyo</p>	<p>¿Será que no sienten miedo al quitar esas basuras? me siento muy mal al ver que un niño busque eso en la basura para vender y conseguir algo para comer. Están expuestos a accidentes, a intoxicaciones y sobre todo creo que debería estar estudiando en la escuela si las cosas hubiesen sido diferentes. El lugar despiden un olor muy desagradable. Me parece que este arroyo ayuda a muchas personas, porque la mayoría de las personas que habitan este lugar no tienen agua corriente y por eso es que se bañan o lavan sus ropas en el arroyo. Es cierto que contaminan, pero ¿cómo hacen sino cuentan con agua en la comunidad?</p>
<p>Fecha: 29/08/06 Lugar: parque Lagorá Municipio: Caacupé</p>	<p>En el Parque Lagorá hay muchos árboles, donde hay mucho viento, es un lugar turístico, al lado hay un vivero hay peces y hortalizas. Lugares como este no se encuentran en cualquier parte, también hay muchas aves.</p>	<p>Me parece un lugar hermoso, donde el clima es muy cálido, disfruto mucho estar aquí, los árboles son grandes, en cantidad y hermosos, las aves de varios colores se posan en ellos, y sus cantos contagian paz y alegría en el lugar.</p>
<p>Fecha: 29/08/06 Lugar: basílica de Caacupé Municipio: Caacupé</p>	<p>Estoy en la basílica de Caacupé, ocupa toda una manzana, y veo a gente entrando y saliendo constantemente. A su alrededor hay vendedores de cosas tradicionales de la ciudad y sobre todo chipa, producto tradicional de la ciudad. Hay gente sacando fotos y orando dentro del templo.</p>	<p>La basílica es probablemente lo más característico de nuestra ciudad, todos los años en diciembre la gente peregrina hasta aquí para agradecer o hacer pedidos a la virgen de Caacupé. También es un lugar turístico, pues si alguien está en Paraguay no puede dejar de conocer este templo y el ambiente tan característico que hay alrededor con las casillas que venden sus estampas y otros productos.</p>

Lo que quisimos transmitir con nuestras fotos...

“El bosque: ojalá que en todo lugar y en todo tiempo haya un recurso saludable. En Atyrá hay eso todavía... ¿pero y en el mundo?... También quiero que no se contaminen los arroyos porque es HORRIBLE”.

(Javier, 9 años, Atyrá)

“Que tengamos un transporte mejorado y espacioso para nuestro frecuente traslado por toda la ciudad... ahhh... y que los pasajes estén al alcance de todos”.

(anónimo)

“Quisiera tener en nuestra ciudad una mejor atención médica y que se cuiden los lugares donde tienen los medicamentos”.

(Analía, 14 años, Atyrá)

“Ojalá que todas las personas mantengamos el ambiente limpio, el aire puro, las aguas limpias, eso sería lo ideal pero a veces es lo contrario, lo destruimos”.

(Andrea, 12 años, Atyrá)

“¿Qué le podrías decir a esto? Venimos un día completo para una atención médica y para el colmo no es completa, ¡que vergüenza!”

(Analía, 14 años, Atyrá)

“¿Dónde está la calidad de la educación? Es bueno que los jóvenes demuestren sus habilidades pero es malo que lo hagan bajo el caliente sol, que disminuye la calidad del aprendizaje”

(Héctor, 16 años, Caacupé)

“Esta foto es muy fuerte, estoy entre feliz y triste, estos niños están estudiando, eso es algo muy lindo, pero ellos no están en aulas sino bajo el sol, lo que le puede perjudicar a la vista y dificultar el aprendizaje”

(Clara, 13 años, Caacupé)

“Esta foto la quité porque me gustan las plantas y árboles, valoro mucho porque en otros países ya no hay, porque la tierra ya no es fértil. En Paraguay nuestra tierra no está tan contaminada todavía, aunque si se sigue sin respetar las leyes que hay pronto estaremos en las mismas condiciones de deforestación y contaminación”

(Clara, 13 años, Caacupé)

Nuestras preguntas para las autoridades en los debates...

Señor intendente, ¿qué proyectos tiene planificado para el sector de niñez y adolescencia para el 2007?

¿Cuáles son las acciones que van a priorizar durante su gestión en el municipio?

¿Cómo se proponen incorporar la visión y participación de la Niñez y la Adolescencia en el presupuesto municipal?

Nos preocupa la situación de niños y adolescentes que trabajan en las canteras de nuestra ciudad, arriesgan su vida, su salud y algunos no van a la escuela. ¿Qué alternativas podrían proponer para evitar que esto continúe?

Nos preocupa el sistema de recolección de las basuras y el mantenimiento en buen estado de los espacios públicos ¿Qué mecanismos se propuso usted para mejorarlo?

¿Qué soluciones daría para que las fábricas y las personas no sigan contaminando el arroyo?

¿Desde su punto de vista, cuáles serían los derechos de los niños y niñas más vulnerados? Y ¿qué estrategias se pueden proponer desde el gobierno para mejorar estos derechos que no se están respetando?

¿Qué piensa sobre los resultados del diagnóstico que le acabamos de presentar?

¿Qué utilidad le daría a estos datos que hoy le estamos presentando?

Lo que disfrutamos del recorrido durante el diagnóstico...

“Me gustó mucho ir al Cerro de la Gloria, pero no entiendo porqué si allí murieron muchos niños le pusieron CERRO DE LA GLORIA”.

“Me encantó el hermoso paisaje que pudimos ver desde el Cerro de la Gloria”.

“Me sentí súper bien porque trabajamos en equipo”.

“Me gustó lo que vivimos entre un trabajo y otro, pasear, hablar y reírnos”.

“Fue bueno conocer cómo se trabaja para hacer las chipas que son tradicionales de nuestras ciudades”.

“Me gustó decir lo que siento sobre lo que veo en mi ciudad”.

“Me gustó que la ciudad se vea hermosa y transparente como mucha gente de nuestra ciudad”.

“Sacar fotos y recorrer nuestra ciudad”.

“Que todavía tenemos algunos arroyos limpios y no contaminados”.

“Fue lindo conocer los asentamientos que hay alrededor de la ciudad”.

“El buen trato que te da la gente de la ciudad, son amables y nos recibieron bien cuando les pedimos su ayuda”.

“Me gustó conocer lugares de mi ciudad que nunca antes había ido”

“Fue lindo recorrer algunas plazas que están limpias y conocer mejor el mercado y a su gente”

Cuando sentimos tristeza, rabia, desilusión...

“Fue muy triste ver a niños y niñas buscando comida entre las basuras”.

“Cuando le estaba haciendo una entrevista a un poblador que vive al lado del vertedero”.

“Me puse mal al ver que nuestros arroyos se están contaminando”.

“Me sentí mal al ver que los químicos que se utilizan en la curtiembre contamina el arroyo Piribebuy”.

“Me puso triste ver árboles caídos y quemados por algunas personas con intereses individuales”.

“No me gustó ver a niños pequeños en el mercado alzando cosas pesadas”.

“Ver que algunos no tienen casa segura”.

“Ver que hay casas que no están preparadas para la lluvia, la tormenta el frío ni el calor, especialmente en las compañías”.

“Que hay escuelas que no tienen suficientes salas de clases para la cantidad de estudiantes que tienen”.

“Ver a niños trabajando en las calles”.

“Ver que todavía hay niños que van al colegio descalzos porque no tienen zapatos”.

Lo que aprendí y descubrí

“Que hay niños que buscan en la basura plásticos para vender para poder ir a la escuela”.

“Aprendí que hay niños que trabajan para sobrevivir y que hay que valorar a los que trabajan”.

“Que hay muchos derechos de los niños, niñas y adolescentes que no están siendo respetados”.

“Que tenemos capacidad como niños y niñas de ayudar al respeto de cada persona en nuestras ciudades, somos presente, tenemos derechos y podemos exigir como ciudadanos”.

“Aprendí un poco más sobre la historia de mi ciudad, mediante las entrevistas a los pobladores”.

“Aprendí cómo se trabaja en la curtiembre y cómo se procesa el cuero en el bulón”.

“Que hay basuras patológicas y animales muertos que van al vertedero y afecta a la gente que vive a su alrededor”.

“Estamos aprendiendo mucho por medio de este diagnóstico, y creo que la gente de nuestra ciudad debe valorar la experiencia que estamos realizando”.

“El Cerro de la Gloria de Eusebio Ayala no debe llevar ese nombre porque no se puede entender que tuvieron tropas de niños para la guerra”.

“Que debemos cuidar los arroyos y la naturaleza”.

“Aprendí a sacar fotos”.

“Aprendí a valorarnos y que cambiar es posible si trabajamos en conjunto con otra gente que tenga ganas de transformar esta situación”.

“Que los derechos se viven día a día y no son solo frases lindas pintadas en las paredes”.

“Que la realidad de la situación de los derechos de la niñez y la adolescencia es muy diversa, y para conocer hay que estar en contacto con la gente, con otros niños y niñas”.

V. REFLEXIONES y aprendizajes en Juego

Por Ana Oviedo, Nancy Cuyer, Diego Martínez y Mavyth González

me sirve tu batalla
sin medalla

me sirve la modestia de tu orgullo posible
y tu mano segura
sí me sirve

Es importante resaltar que todas las actividades relatadas en este material fueron realizadas de manera coordinada con otro proyecto ejecutado por Global Infancia denominado “Fortalecimiento del Sistema Nacional de Protección de Niñez y Adolescencia”, al que referimos como el proyecto Sistema, por lo que tanto en el trabajo de campo como en los espacios reflexivos y de co-construcción que se dieron, participaron técnicos de ambos proyectos. El proyecto “Sistema” y el proyecto “Presupuesto participativo” entonces tuvieron un entramado de encuentros y acciones compartidas.

1. De nuestras estructuras y resignificaciones

En estas líneas queremos compartir algunas consideraciones que nos permitimos hacer como consecuencia de la interpelación constante que sentimos nos atravesaron desde la experiencia, y dejaron espacios para seguir re-creando y haciendo nuestro abordaje de trabajo.

Poder dimensionar que nuestras praxis en muchas situaciones fueron haciendo las teorías, desarticulando algunas que nos daban seguridad, para dar cabida a nuevas reflexiones que fueron guiando nuestro hacer, nos permitió estar atentos y atentas a formatos y reproducciones en que no queríamos caer, así como nadar en las paradojas e incertidumbres que en algunos momentos se hicieron presentes, pero sobre todo valorar ese animarnos a habitar otros espacios desde donde plantear-nos cambios posibles que exigieron una revisión interna constante.

Estábamos seguros y seguras que queríamos generar procesos de dialogicidad, que nos permitieran reconocer (nos) en el otro y con el otro, para hacer de las vivencias espacios de sentidos que nos convoquen a trabajar en un proyecto común con las diferencias que puedan habitar en él, y así no permitir que por la misma naturalización de nuestro cotidiano, se nos filtraran modos imperceptibles de seguir haciendo monólogos con el eslogan de una construcción participativa y democrática.

Embarcarnos desde aquí nos presentó una constante práctica de tener que historizar las vivencias para poder proyectar, acto fundamental y vital en el intento de hacer “con”. Sin dudas, estos momentos estuvieron puntuados por el estar de los Comités y los Consejos.

Se nos movieron estructuras que quizá creímos claras desde “la cabeza”, ya que cuando estas cobraron vida nos surgieron muchas interrogantes, como por ejemplo:

- ¿Qué tipos de liderazgos esperamos que emerjan siempre?
- ¿Cómo facilitan o limitan a la participación nuestros anteojos del perfil de líder?
- ¿Cómo vemos a quienes así como permanecen en silencio en cada sesión de trabajo, están “presentes” en cada encuentro?
- ¿Cómo nuestras aproximaciones a los grupos van estimulando la aparición de algunas formas de participación con **ciertos tipos** de liderazgos? (a pesar de que “entendamos” que existen diversas formas de participar)
- ¿Cómo nutrimos y estimulamos a quienes no están precisamente dentro de ese perfil de liderazgo que aprendimos?
- ¿Nuestros acercamientos a los comités, en su conformación y búsqueda de permanencia, lo hacemos para que respondan a una figura que impulsa su participación dentro del Consejo, o también queremos que esta participación sea gestora de nuevos comienzos de participación, basándose en aproximaciones a las visiones de mundo que se generan dentro de un grupo de niños y niñas, sus formas de pensar sobre el yo como persona, y su interacción con los demás?

Muchas interrogantes y cambios nos surgieron con los niños y niñas en los procesos grupales en sí, por eso creemos que hemos vivenciado y estamos vivenciando la complejidad que implica un proceso. Por eso también, invertimos mucha energía en la coordinación entre los propios compañeros y las propias compañeras de trabajo, estando siempre en la búsqueda de intentar que las necesidades, ideas y sentimientos de los mismos niños y las mismas niñas sean plasmados en los encuentros y proyecciones.

Percibir sus formas de expresión y la generación de conocimientos que se iban haciendo, estimuló a trascender a la forma organizativa que nos proponíamos, es decir, más allá de su funcionalidad al Consejo. Fue una forma de acompañar el “empoderamiento”, entendiendo que nosotros no somos quienes empoderamos a las personas ni los grupos, si no que los grupos se hacen cargo cuando se sienten protagonistas y asumen su rol receptivo y propositivo.

Fue importante y lo sigue siendo, trabajar la dinámica vincular de los grupos, pues desde allí pudimos conectar mejor con el “desde donde” se da el encaje con nuestra propuesta y sus necesidades, entendiendo que esto puede afectar la participación en los diferentes espacios que propiciamos. En este punto nos planteamos otros interrogantes:

¿Cómo afectan a la participación de un niño y una niña su historia, sus relaciones diarias, su percepción de sí, su valoración?

Es muy difícil pedir participación
o que la gente se haga cargo de sus procesos
cuando no tienen un espacio donde estas dimensiones sean abordadas.

Claro que la propuesta no está centrada en hacer un seguimiento individual de cada niño y niña, pero sí estar atentos a los emergentes que van surgiendo mediante el trabajo de lo grupal. Estar para contener y promover a la par de nuestra formación como ciudadanos y ciudadanas el espacio para el desarrollo personal y grupal; en eso acordábamos.

Los viajes de una ciudad a otra fueron muy significativos, estos espacios de mirarnos en nuestra acción pudimos hacerlos en gran parte en los momentos “informales”, al terminar un encuentro, un taller, en la espera en la plaza de una ciudad para ir a otra, en el tereré de los viajes y en las reuniones espontáneas de los lunes que se armaban cuando íbamos llegando a nuestro lugar de trabajo, como con ganas de sabernos, decirnos, y contarnos lo que habíamos hecho cada uno y una en los diferentes lugares en que habíamos estado.

2. En estos espacios también nos preguntamos...

¿Cómo vemos a las comunidades con las que trabajamos?

¿Como colectivo al que ayudamos y mostramos las claves para el desarrollo, o como co-creadores de su realidad?

¿Enseñamos la participación,

o buscamos integrar a nuestra mirada

formas preexistentes de hacer y participar, partimos de ellas,

y construimos nuevas formas?

¿Son fuente de información

o sujetos comprometidos con el abordaje de

“sus-nuestros” problemas y soluciones?

¿Cómo estamos contribuyendo para que la cultura del silencio,
de profundo “respeto” a las autoridades
sean deconstruidas y reconstruidas con la misma gente?
¿Cómo podemos trascender estas formas que, en definitiva,
refuerzan las posiciones jerárquicas entre los y las profesionales
que saben y llevan la participación y las comunidades beneficiadas
que asumen y a quienes se les otorga un rol pasivo?

Consideramos que la participación no debe ser utilizada únicamente como una caja de herramientas de métodos, un ejercicio técnico, o como una manera de movilizar el trabajo local o las ideas, o inclusive como un proceso de consulta; sino también como un proceso que está íntimamente ligado al compromiso que busca traducirse en cambios significativos individuales y grupales que está relacionado a una historia con objetivos sentidos, y que permite una generación constante de conocimientos colectivos. Es importante para que la participación cobre sentido que se tengan en cuenta las historias personales, sueños, valores, formas de entenderse a sí mismos y mismas y de entender su realidad, esto está muy ligado al entorno político social y cultural de las personas. Al trabajar estos aspectos estamos trabajando desde lo interno, desde lo grupal, desde sus identidades.

De esta manera hay, y se puede crear, conciencia, y es esta la que sostiene la acción y la reflexión, ahí podríamos encontrar y entender los porqués y cómo, y saltar de una forma a otra.

Por eso nos pareció importante ver desde dónde se ponía en acción nuestra mirada. Muchas veces los proyectos con los tiempos y exigencias que demandan nos situaron desde una visión más de la “Modernidad”, en la cual conocimiento-emoción-acción se vuelven desconocidas unas de otras, como esferas incomunicadas. Por lo que nos llevaron en sus inicios a plantear nuestro abordaje con los Comités centrado solo en una de ellas, rozando muy desde fuera a las otras.

Sin embargo entendemos que la persona “deviene” en su entramado social, familiar, de amistad, cultural, política, recreativa, afectiva, y por ende no se puede descuidar un acercamiento integral que comunique al conocimiento, la emoción y la acción. Partiendo de que este entramado histórico y presente, nos condiciona, nos nutre y también puede ser modificado.

3. De nuestras movilizaciones internas... en algunas expresiones

“Yo también pude encarnar la vivencia de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, esta experiencia desde el vínculo y el contacto con diversas realidades me situó en otra posición de entender y registrar los derechos”.

(Nancy, coordinadora del proyecto Presupuesto Participativo)

“Tuve varias experiencias de trabajo con grupos previas a esta, pero realmente con los Comités sentí mucho lo que fue lanzarnos a construir un espacio diferente, con vivencias distintas, sobre lo cual no había mucho escrito, sí cierta incertidumbre sobre lo que se generaba, pero convencida de que la experiencia estaba siendo significativa para todos”.

(Ana, técnica del proyecto Sistema)

“Creo que en esta vivencia tuvimos momentos que nos sacaron en varias ocasiones de la ‘zona cómoda’, para resignificar nuestro hacer y ver cómo nuestras estructuras seguras y conocidas fueron cambiadas por nuevas formas cargadas de lo novedoso, y con el desafío constante de mantener en la co-presencia a la creatividad como aliada fundamental, hasta que nuevas maneras vuelvan a replantear este proceso”.

(Diego, técnico del proyecto Presupuesto Participativo)

“No es fácil respetar los diversos estares, y para mí eso fue una gran virtud en este proceso”.

(Ana, técnica del proyecto Sistema)

“Si yo le tuviera que poner un título a todo esto sería: ‘Caminando juntos hacia la construcción de nuestra ciudadanía’. Y digo juntos, y nuestra ciudadanía, porque sentí que gané mucho como persona, como profesional y ciudadana en el contacto con la experiencia”.

(Nancy, coordinadora del proyecto Presupuesto Participativo)

“Todo esto devino como consecuencia de una motivación de doble vía, desde los niños, niñas y adolescentes y [desde] nosotros, esa motivación era retroalimentada desde ambos lados”.

(Ana-técnica del proyecto Sistema)

“Fue maravilloso ver la vinculación de mucha gente, porque en el trabajo hubo momentos que involucraron a personas de otros proyectos, inclusive de áreas de trabajo distintas de Global Infancia, fue importante para sabernos más unos de otros, qué hacemos, cómo hacemos y vivimos lo que hacemos”.

(Diego, técnico del proyecto Presupuesto Participativo)

“Creo que el esfuerzo de cierre del año 2006 con las muestras fotográficas y resultados de los diagnósticos que hicieron los niños y niñas, permeó la línea imaginaria de los proyectos y áreas de trabajo para sentir un cuerpo integral, un Global Infancia”

(Nancy, coordinadora del proyecto Presupuesto Participativo)

“Hubo sorpresas y sustos ante lo que se estaba generando con las implicancias del diagnóstico y las muestras fotográficas en cada ciudad, yo creo que para todos fue algo novedoso y que requirió de otras formas de tiempos, no aquel que se puede medir con exactitud, para la institución misma fue un desafío”.

(Ana, técnica del proyecto Sistema)

Finalmente, lo compartido en este texto responde a una necesidad de poder poner en palabras las vivencias que fuimos hilvanando entre todas y todos los actores de esta experiencia, que creímos importante para la construcción de los procesos organizativos apostar a la fuerza de los vínculos, a la generación de saberes con el otro, a entender y poder sentir que la persona va mucho más allá de pensarnos en compartimentos estancos, planteando el desafío de poder integrar lo complejo del pensar, sentir y hacer en la consecución de cambios deseados por los mismos protagonistas que hacen a esta experiencia.

Desde una posibilidad de la construcción del conocimiento, de una historia como condición y posibilidad de seguir transformándola, de una concepción de la persona, del niño y la niña, como un entramado de sujeciones, su cultura, su entorno, su historia, lo compartido, lo particular de cada uno, desde donde se hacen y se re-crean en su hoy. Desde la posibilidad de mirar-nos, re-plantearnos, re-confirmar-nos nuestra realidad, con la ventana abierta a la posibilidad de problematizar y trazar nuevas formas que nos lleven a nuevas búsquedas, permitiendo un constante movimiento hacia el encuentro y construcción de sentidos que nos embarquen y direccionen nuestros haceres; desde aquí quisimos plantearnos nuestra historia que viene siendo trazada y aún tiene mucho por escribir.

No fue simple ni mecánico animarnos a revincular y resignificar nuestros modos sedimentados, de los niños, las niñas, adolescentes, adultos, técnicos, y optamos lanzarnos en el riesgo y la aventura de desafiar a lo ya sabido, lo instituido, lo que ya está dado, lo que ya no es necesario re pensar. Con estas ganas, ansias, deseos y sueños que nos permitieron seguir haciendo nuestra historia, compartimos el intento de poder trabajar “con” el otro, como sujeto de derechos, con su diversidad, sus limitaciones y potencias, y sobre todo esto último, sus potencias, que nos permiten seguir caminando.

**me sirve tu sendero
compañero**

Mario Benedetti

Bibliografía:

Berger, Peter y Luckman, Thomas (1972) **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires: Amorrortu.

Cuadernillos Educativos 1. Lo que nunca se habla en la escuela. Asunción: La baba de Colibrí, 2007.

Dabas, Elina y Najmanovich Denise – compiladoras (2002) **Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil**. Buenos Aires: Paidós.

Hochachka, Gail (s/f) **Desarrollando la sustentabilidad, desarrollando el ser. Un enfoque integral al desarrollo internacional y comunitario**. Centro internacional de investigación para el desarrollo.

Iglesia, "Tato" Roberto (2003): **De carambas, recórcholis y cáspitas. Una mirada trashumante de la educación**. Buenos Aires: Comunicarte.

Fernández, Alicia (2000) **Psicopedagogía en psicodrama, habitando el jugar**. Buenos Aires: Nueva Visión.

Freire, Paulo (2000) **Pedagogía del Oprimido**. Montevideo: Siglo veintiuno (53ª edición).

Lewin y otros (1992) **La investigación – acción participativa. Inicios y desarrollos**. Buenos Aires: Humanitas.

Matosso, Elina (2001) **El cuerpo, territorio de la imagen**. Buenos Aires: Letra Viva.

Maturana, Humberto y Verde-Zöllner, Gerda (1994). **Amor y juego, fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la Democracia**. Santiago de Chile: Instituto de terapia cognitiva (3ª edición).

Ranciére, Jacques (2006) **El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual**. Buenos Aires: Tierra del Sur.

Tani y otros (2004) **Teoría práctica y praxis en la obra de José Luis Rebellato**. Montevideo: Ideas.

Silo (2004) **Obras completas 1**. Buenos Aires: Plaza y Valdés.

Toro, Bernardo (2001) **El ciudadano y su papel en la construcción de lo social**. Bogotá.

Wilber, Ken (2001) **Una teoría de todo, una visión integral de la ciencia, la política. La empresa y la espiritualidad.** Barcelona: Kairós.